



LIBRARY  
OF THE  
UNIVERSITY  
OF ILLINOIS

869.3  
B883n

## CENTRAL CIRCULATION BOOKSTACKS

The person charging this material is responsible for its return to the library from which it was borrowed on or before the **Latest Date** stamped below.

Theft, mutilation, and underlining of books are reasons for disciplinary action and may result in dismissal from the University.

TO RENEW CALL TELEPHONE CENTER, 333-8400

UNIVERSITY OF ILLINOIS LIBRARY AT URBANA-CHAMPAIGN

FEB 07 1992

NOV 04 1991

When renewing by phone, write new due date below previous due date.

78733 L162



DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ

# LA NOUVELLE MOISSON



1918

"BUENOS AIRES"  
Cooperativa Editorial Limitada  
Avenida de Mayo 791

AGENCIA GENERAL DE  
LIBRERIA Y PUBLICACIONES  
Rivadavia 1573



85 2078

LA NOUVELLE MOISSON

## Libros publicados por la Cooperativa Editorial "Buenos Aires"

- I—FERNÁNDEZ MORENO.—*Ciudad.*
- II—HORACIO QUIROGA.—*Cuentos de Amor de Locura y de Muerte.* (Segunda Edición).
- III—CARLOS IBARGUREN.—*De nuestra tierra.*
- IV—MANUEL GÁLVEZ.—*La sombra del convento* (novela).
- V—ERNESTO MARIO BARREDA. — *Las rosas del mantón.*  
(Andanzas y emociones por tierras de España).
- VI—CARLOS MUZZIO SÁENZ-PEÑA.— Versión castellana de  
*La cosecha de la fruta* de Tagore (2ª. edición).
- VII—ARTURO CAPDEVILA.—*El libro de la noche.*
- VIII—RICARDO JAIMES FREYRE.—*Los sueños son vida.*
- IX—LUISA ISRAEL DE PORTELA.—*Vidas tristes* (2ª. edición).
- X—PEDRO MIGUEL OBLIGADO.—*Gris*
- XI—MARIO BRAVO.—*Canciones y Poemas.*
- XII—JUAN CARLOS DÁVALOS.—*Salta.*
- XIII—ALFONSINA STORNI.—*El dulce daño.*
- XIV—ALVARO MELIÁN LAFINUR.—*Literatura contemporánea.*
- XV—JOSÉ LEON PAGANO.—*El santo, el filósofo y el artista.*
- XVI—ARTURO CAPDEVILA.—*Melpómene.*
- XVII—BENITO LYNCH.—*Raquela* (novela)
- XVIII—ARTURO BUNGE.—*Polémicas.*
- XIX—CARLOS CORREA LUNA.—*Don Baltasar de Arandia.*
- XX—HORACIO QUIROGA.—*Cuentos de la selva.*
- XXI—DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ.—*La nouvelle moisson.*

### PRÓXIMAMENTE

- XXII—JUAN ALVAREZ.—*Buenos Aires.*
- XXIII—MARIANO ANTONIO BARRENECHEA.—*Historia estética de la música.*

DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ

# LA NOUVELLE MOISSON



1918

"BUENOS AIRES"  
Cooperativa Editorial Limitada  
Avenida de Mayo 791

AGENCIA GENERAL DE  
LIBRERÍA Y PUBLICACIONES  
Rivadavia 1573



## DE LA MISMA AUTORA

*Simplement*, (poèmes)

*El Arca de Noé*, libro de lectura para segundo grado, por Julia y Delfina Bunge (4ª edición).

*El Arca de Noé*, libro de lectura para tercer grado, por Julia y Delfina Bunge (4ª edición).

*Historia y novena de Nuestra Señora de Lourdes* (agotado).

## EN PREPARACION

*Ensayos cristianos.*

*Canciones infantiles.*

*La tierra prometida*, lecturas para cuarto grado.

869.3

B883N

## PRÓLOGO

556319



Leí el tomito primorosamente editado por Lemerre, con el género de admiración que nos detiene ante las cosas que unen al prestigio de su beldad el de su rareza. Porque ese libro, en medio de su sencillez *querida*, representa una costosa flor de invernáculo, que supone — además del don ingénito, que es la simiente, — condiciones de cultivo que reflejan honor, no ya sobre el espíritu de la autora, sino sobre el ambiente social en que han sido posibles. Una sensibilidad modelada para la comprensión de lo bello, un superior talento capaz de realizarlo en alguna de las formas de arte, son atributos que caben bien en alma de mujer, y bajo este aspecto no hay rareza en el libro, porque su mucho valer no es sino la confirmación de una ca-

pacidad probada en todo tiempo de cultura y de arte, aunque pocas veces de manera tan clara. Y si algo hubiera que agregar sobre ello es que esta vez se trata verdaderamente de versos *de mujer*; de versos en que lo "femenino" esencial y característico está presente y difunde su aroma en cada página.

Pero la obra de cultura mental que debe anteceder a esa identificación — la más íntima y entrañable — con un idioma extraño, necesaria para dominar en él los velados secretos de la expresión poética, que son lo que hay de más recóndito e incommunicable en cada idioma, es, seguramente, única en nuestro medio. "Extraño", ese idioma solo hasta cierto punto. El francés es nuestro latín y nuestro griego: es, para nuestra contemporánea cultura latino-americana, la vía de iniciación en las enseñanzas de belleza y verdad que más contribuyen a educar nuestro espíritu. Lo que los idiomas clásicos para la Europa del Renacimiento, es el francés para estos pueblos en formación espiritual.

Bien; pero sentirlo y hasta penetrarlo profunda y cabalmente, en la contemplación de la obra agena, como más o menos lo sentimos todos, es aptitud dis-

tinta y lejana de aquel conocimiento activo y creador que exige la producción literaria, y dentro de ella, *a fortiori*, la poética, donde la forma es cosa levísima y sutil, que tiene un misterio en cada hilo de su trama aérea, en cada fugaz vibración de la palabra...

Por eso el triunfo que significa ese libro — y que confirma para mí referencias que, sobre el espíritu de su autora, habían despertado desde hace tiempo mi interés de conocer algo escrito por ella, — es de un género verdaderamente excepcional. ¿Sería deseable que se repitiera en algún otro espíritu nacido entre nosotros con el don de lo bello, parecido dominio de un instrumento de expresión literaria que no es la lengua propia? No sería deseable: la dadivosidad no sienta bien en casa de los pobres, allí donde amenazan el hambre y el frío, tan frecuentes ¡ay! en nuestra pobre casa espiritual... Pero como excepción única y preciosa, como originalidad que lleva su justificativo en el singular primor del desempeño, no solo merece absolución, sino aplauso, esa dádiva hecha pródigamente al idioma de los ricos desde la casa de los pobres. Y merece desde luego,

la admiración que se debe al talento vencedor, y que yo le tributo con sinceridad y con entusiasmo.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

---

Estas páginas las escribió José Enrique Rodó a propósito de *Simplement*, mi anterior libro de versos. Por su forma, ya que el eminente maestro se dirige a los lectores, parecen destinadas a la publicidad, a pesar de lo cual han permanecido inéditas hasta hoy. Como un homenaje al maestro de *Ariel*, y para honrarme a mi vez, las pongo al frente de este nuevo libro. — D. B. de G.

## LA NOUVELLE MOISSON

«Que sont les serviteurs de Dieu, sinon des espèces de jongleurs, ayant pour tâche de relever le cœur des hommes et de les pousser à la joie spirituelle?»

SAINT FRANÇOIS D'ASSISE (*Speculum Perfectionis*).





*ENCORE POUR LUI*



## LES FLEURS

Florete, flores, quasi lilium, et date odorem, et frondete in gratiam; collaudate canticum, et benedicite Dominum in operibus suis.

*(Eccli. 39)*

Flores apparuerunt in terra nostra. tempus putationis advenit. (Cant.)

*(Messés de la Sainte Vierge).*



## IL Y A DES VERS, SEIGNEUR... !

• . . . Collaudate canticum, et benedicite  
Dominum in operibus suis. »

*O mon âme ! Voici le Printemps et ses fleurs  
Qui nous disent leurs mots, il me semble, à l'oreille,  
Pour laisser dans nos vers leurs parfums, leurs douceurs !  
Il faut que je remplisse au moins une corbeille,  
Car parmi tant de grâce et de fraîches couleurs,  
Mon cœur bruit et devient une petite abeille.*

. . . . .  
*L'amour de Dieu fait naître à chaque instant des fleurs ;  
Ces fleurs nous font louer la main qui les fait être . . .  
Il est des vers, Seigneur, qui demandent à naître ;  
Ces vers Vous béniront en Vous portant nos cœurs !*

I

“FLORETE, FLORES, QUASI LILIUM...”

(Cant.)

O fleurettes qui fleurissez  
Par les villes et par les prés,  
Pour quoi, pour qui votre corolle ?  
Pour ce papillon qui vous frôle ?  
Pour cet air que vous embaumez ?  
O mes vers, mes vers qui chantez,  
Dites, pour qui votre parole  
Qui monte du cœur et s'envole ?

Fleurettes, pétales rimés,  
Sous un regard vous vous ouvrez,  
Mes vers, ainsi qu'une prière,  
O fleurettes qui fleurissez  
Dans l'ombre, mais pour la lumière !

Serez-vous quelque jour cueillies,  
Fleurettes, et par quelle main ?  
— Je ne sais pas quelle âme amie  
Vous dit de fleurir ce matin ;  
Mes vers, souriez à la vie  
Sans le souci du lendemain !

O douce fleurettes des champs,  
Peut-être serez-vous foulées,  
Encore fraîches de rosées,  
Aux pieds trop distraits du passant...  
Fleurissez, abondez quand même.  
Fleurs et vers, car pour un instant,  
Il se peut que quelqu'un vous aime :  
Cœur, regard, papillon, enfant.



Embaumez, les douces fleurettes,  
Fleurissez, éclatez, mes vers,  
Non seulement aux jours des fêtes  
Du beau Printemps, mais les hivers !  
... Encore que mon cœur succombe  
Sous la peine, mes vers, chantez !  
O fleurettes qui fleurissez  
Partout, même sur une tombe !

Humbles fleurettes, humbles chants !  
Chères fleurs, dont le cœur exhale  
Un doux parfum qui nous régale  
De la pure essence des champs !  
— Retenez dans vos huit pétales  
O mes vers, la goutte idéale,  
Essence de tous mes Printemps !

Et sans trop penser à la rime  
Dites votre parole intime.  
Vous répétez trop ces mots : *cœur*,  
*Etoile, rêve, aimer, douceur*.

— Fleurettes simples que vous êtes !  
Dans les champs, comme dans mes vers,  
Vous verrai-je encor, les fleurettes,  
Rimer le rose avec le vert ?

Il faut si peu pour faire éclore,  
Ces fleurs du cœur ou de l'aurore :  
Un souffle, une larme du ciel,  
Un mot, un sourire, un appel !  
Le soleil, l'amour vous colore...  
— Pour la joie ou pour la douleur,  
Fleurissez, fleurissez encore,  
Fleurs de la terre et fleurs du ciel !

## II

### LA NOUVELLE MOISSON

\* . . . tempus putationis advenit. (Cant.)

\*Le monde est un système de choses invisibles, visiblement manifestées.

SAINT PAUL.

Mes vers, fleurettes de la terre,  
Jusqu'ici vous avez chanté  
Les choses d'ici-bas ; j'espère  
Chanter un jour l'autre beauté.

Montrez-moi, Seigneur, ici-bas  
Le sens de ces beautés visibles :  
Les mystères les moins tangibles  
Aux cœurs purs ne se cachent pas !

Donnez-moi cette intelligence  
Qui sait Vous trouver en tout lieu,  
Qui n'est autre que l'Innocence  
Puisque " les yeux purs verront Dieu".

Le ciel, l'azur, l'espace, qu'est-ce ?  
L'image est claire infiniment...  
C'est votre regard qui s'abaisse  
Et nous pénètre doucement.

Que ce ciel soit, par la prière,  
D'un azur qui lave les yeux ;  
Que je vous aime en la lumière  
Transformée en l'esprit des cieux !

Car, que sont les belles étoiles  
Ces mondes immenses qu'on dit ?  
C'est votre beauté qui se voile  
Aux yeux infiniments petits.

Enseignez-moi que la souffrance,  
Pour ceux qui ne se plaignent pas,  
Est un voile couvrant les pas  
D'un bonheur plus grand qui s'avance.

Faites-moi simple, et que je voie  
Les fleurs de la céleste voie,  
En cueillant les fleurs qu'à mes pieds  
Je trouve aux terrestres sentiers.

Je pressens dans mon âme émue  
Une nouvelle éclosion ;  
Pourquoi retarder la moisson .  
Mon Dieu, de ces fleurs inconnues ?

Au Ciel, Vous me l'avez promis,  
J'aurai toutes ces fleurs célestes,  
Mais donnez-moi pour aujourd'hui  
Une au moins... et gardez le reste !

Oh ! laissez tomber en mon cœur  
O mon Dieu, pour que je la donne,  
Une fleur de cette couronne  
Promise à tout bon serviteur !

Qu'est-ce que cela peut vous faire  
De donner plus tard ou plus tôt ?  
Je Vous demande, ô Dieu Très-Haut,  
Une fleur du ciel pour la terre !

### III

## LA FLEUR DU CIEL, LA SAINTE JOIE !

«Après ma mort, je ferai tomber une  
pluie de roses».

SOEUR THERESE DE L'ENFANT JESUS.

Quelle est cette moisson fleurie  
Dont la terre semble adoucie ?  
Je vois depuis l'ancien Noël  
Tomber des fleurs, des fleurs du Ciel.

La fleur du ciel aime la terre,  
Elle voudrait tout embellir,  
Et souffre dans son doux mystère  
Lorsqu'on ne veut pas la cueillir.

Elle reste invisible, hélas !  
Et souvent se fane ignorée,  
Sous les tristes et sombres glas  
Des cœurs pour lesquels elle est née.

Reste enfant pour la reconnaître !  
Se cachant parfois aux savants,  
La fleur du ciel qui vient de naître  
Se révèle aux yeux innocents.

La fleur du ciel, à chaque pas,  
S'ouvre, même auprès d'une épine ;  
Sois humble ; cette fleur divine  
A genoux tu la cueilleras.

Frêle, il n'est rien qu'elle redoute ;  
Souvent cette fleur de bonheur  
Fleurit sur les plus triste routes  
Et veut qu'on l'arrose de pleurs.

7



La fleur du ciel, la Sainte Joie,  
La voici, Seigneur, dans ma main !  
— Quel est le Saint qui me l'envoie  
Pour embaumer tout mon chemin ?



La fleur du ciel est dans le rire  
De cet enfant autour de moi ;  
Sa grâce merveilleuse attire  
Les anges penchés vers mon toit.

Toutes les fleurs, et les plus belles,  
Il a dû les voir en rêvant,  
Car il vient, en se réveillant,  
Me les offrir dans sa prunelle.

Ami ! Lorsqu'il est pur et saint,  
L'amour ne fleurit pas en vain ;  
Je garde cette fleur de vie  
Dans ton regard jadis cueillie !

Nous ferons un bouquet ensemble  
De couleurs, de parfums choisis ;  
Sur notre cercueil, il me semble,  
Il parlerait du Paradis.

La fleur du ciel au pollen d'or  
S'ouvre à moi dans la sympathie  
Soudaine de cette âme amie  
Dont j'ai su voler le trésor.

Oh ! la découverte est si belle  
D'un cœur tout plein de vérité  
Où fleurit la fleur immortelle  
Qui s'offre à nous dans l'amitié !

La fleur du ciel est dans le livre  
Qu'il faut fermer à chaque instant,  
Dont la lumière nous délivre  
Des mots et du monde présent.

Et chaque matin je m'empresse  
De cueillir au pied de l'autel  
Du " Dieu qui rejouit ma jeunesse ",  
La plus pure des fleurs du ciel.

La prière ! Elle est le parterre  
Où peut fleurir l'âme et le cœur ;  
On choisit, on prend ; la Lumière  
Y fait renaître encor des fleurs !



Toutes ces fleurs que les cieux sèment  
De nos cœurs ont fait un autel.  
Pour les yeux, pour les cœurs qui aiment  
La terre est un jardin du Ciel.

O fleur du ciel, je veux sourire  
Toujours à ton céleste éclat ;  
C'est ainsi qu'à l'heure où j'expire,  
La fleur du ciel me sourira.

... Oh ! Dieu, que la fleur idéale  
Fleurisse en mon cœur dans la paix ;  
Que son plus doux parfum s'exhale  
A ma mort, pour vivre à jamais !

Quand des fleurs d'un jour en ma vie  
J'aurai composé tout mon miel,  
Je veux, encore inassouvie,  
Cueillir au ciel la Fleur du Ciel.

Ne pouvant plus verser des pleurs  
Pour mes amis dans la souffrance,  
Je voudrais, du jardin immense  
Du Ciel pur, leur jeter des fleurs.

#### IV

### LA FLEUR DES FLEURS

*A Notre Dame de Lourdes. l'Immaculée Conception.*

*\*Flores apparuerunt in terra nostra. . . (Cant.)*

*\*Ego quasi rosa plantata super rivos aquarum. . .*

*(Eccli 24)*

Je connus la plus embaumée  
Des fleurs du ciel aux Pyrénées ;  
Rose Mystique ! Elle embellit  
D'un sourire ce sol béni !

On trouve dans son sanctuaire  
Un paradis dans chaque cœur,  
Et par sa céleste douceur  
Tous les hommes deviennent frères.

Oh, sourire blanc de la Vierge  
En robe blanche entre les cierges !  
Oh, les roses d'or de ses pieds  
Pour ennoblir tous nos sentiers,

Son ruban bleu comme " le Gave ", \*  
Et sa pureté qui nous lave !  
Pour nos âmes et nos bonheurs,  
N'est-elle pas la Fleur des fleurs ?

Près de la Fleur, humble fleurette,  
Fleurit l'âme de Bernadette...  
— O Fontaine ! parle, et redis  
Cette histoire de Paradis !

A tes pieds les croix les plus lourdes  
Fleurissent d'amour et de foi ;  
Voici, belle Dame de Lourdes,  
Nos amours en fleur sous leur croix !

---

\* Une des rivières qui descendent des Pyrénées et que les gens de l'endroit appellent "gaves".

## C' EST LE MOIS DE MARIE...

(Par Manuel Gálvez, "Sendero de Humildad")

### TRADUCTION

C'est le mois de Marie; oui, tout sourit, tout chante;  
Le Printemps à la Vierge offre son âme en fleur;  
Des fleurs sur les autels et des fleurs dans les cœurs  
Des enfants, où fleurit la prière fervente.

Les violons, et l'orgue, et les voix enfantines  
Chantent la purété de la Mère de Dieu...

—...Ce mois des examens, ce mois des humbles vœux  
Que les écoliers font à la Vierge divine ! —

Oh, mon âme ! Elle était alors un beau Printemps...  
Ces souvenirs, hélas ! déjà vont disparaître :  
Vers le passé s'ouvrant ils sont une fenêtre  
Qui se clot quand l'hiver dans notre cœur s'épand.

La Messe quotidienne et pour nous ennuyeuse  
Nous emplissait alors d'une douce fraîcheur ;  
Les parfums printaniers, les voix mélodieuses  
Répandaient doucement l'infini dans mon cœur.

Et mes lèvres chantaient joyeusement vers Elle  
Ces doux vers qu'oublia ma jeunesse infidèle :  
"C'est le mois de Marie, et le mois le plus beau  
A la Vierge bénie offrons un chant nouveau "

Vers Elle nous portions les fleurs de l'innocence...  
Oh, ces vieux temps heureux, ces temps d'insouciance !  
Notre âme était alors un aimable jardin  
Savamment cultivé par un Ange Gardien !



## LA FLEUR CACHÉE

«Malheur à celui qui n'a dans son cœur  
que ce qu'il peut exprimer.»

CARLYLE.

La fleur de mon amour et sa meilleure essence,  
Tu ne la connais pas ;  
Tu sais tous mes aveux, mes mots, et mon silence,  
Mais non . . . tout n'est pas là.

Cette fleur, en secret, au plus profond de l'être,  
Loin du regard humain,  
S'offre à ton cœur ,mais tu ne pourras la connaître  
Q'en l'éternel Demain.

Sa fraîcheur est pour toi, lorsque je prie et t'aime  
Seule, au pied de l'autel !...  
Il faut toujours m'aimer, car cette fleur suprême  
Tu ne l'auras qu'au Ciel.

Parfois lorsque tu dors, que près de toi je veille,  
Lorsque tout bruit se tait,  
Plus intime, et plus belle, elle embaume et s'éveille,  
Et dit ce qu'elle sait.

Elle dit le Mystère où plonge sa racine,  
Car cet amour humain  
Porte en sa fleur la sève ardente qui l'affine,  
Et c'est l'amour divin !

Et si nous vieillissons, elle restera fraîche,  
Cette fleur de l'Amour ;  
Le cœur est son calice, il lui fait une crèche,  
Loin des ardeurs du jour.

Sous le divin soleil qu'elle attend, prisonnière,  
Quand s'ouvrira le Ciel,  
Elle te donnera, dans la sainte lumière,  
Son parfum éternel.

## DANS UN MOIS DE MARIE...

Dans un mois de Marie, en fleur, nous nous aimâmes...  
Il avait dans ses yeux tout ce qu'aimait mon âme ;  
Il trouva dans mon cœur ce que son cœur aimait...  
Les fleurs ne vivent plus, l'amour est à jamais !

O douceur, chaque soir, au petit salon blanc !  
Ma sœur avec sa voix, et son âme avec elle...  
Nous goûtions au piano les beautés du plain-chant  
Essayant pour la Vierge une chanson nouvelle.

Et lui... ! Car il venait, aux heures musicales,  
Le poète et l'ami, s'asseoir près du piano ;  
Il lisait avec nous les notes et les mots,  
Et l'on riait un peu, causant aux intervalles.

A mes côtés ses yeux dévoraient mon profil,  
Et, regardant parfois sa paupière abaissée,  
Je voyais son regard prisonnier sous son cil,  
Mouche vivante dans sa toile d'araignée.

Sans doute, il croyait voir sur nous quelques rayons  
De Celle à qui s'offraient nos bouquets, nos chansons :  
Mes mains sur le clavier, et nos âmes lyriques  
S'éveillant aux accords profonds et liturgiques !

O Printemps ! O mon cœur ! Il s'est mis à fleurir...  
— Que nous étions émus ! — Était-ce donc ma faute  
Si, formant ces bouquets de sons, j'ai dû sentir  
Son cœur prisonnier battre en ces réseaux de notes ?

## BÉNÉDICTION

Mon âme était en blanc, et ma robe était blanche,  
Et son âme semblait, au fond de ses yeux noirs,  
Se voir comme une hostie au cœur d'un ostensor.  
(L'Amour a ses repos, ses cloches, son Dimanche !)  
Face à face, après tant des timides aveux  
Voilés dans mon silence, entrevus dans ses yeux,  
Pour la première fois, nos âmes dévoilées  
Peut-être se diraient leur meilleure pensée...

...D'où me vint ce pouvoir? D'où te vint cet émoi?  
Je t'offrais simplement, comme une fleur, ma foi,  
Ce que j'avais de grand et de meilleur en moi !

Ma parole emportait devant Dieu, confiante,  
Ton âme, et tu versais, en m'écoutant, des pleurs...  
Puis je fermai les yeux, éblouie et tremblante,  
N'osant plus regarder de si près le Bonheur...

“Ne crois - tu pas en *Lui*? Ne sens - tu pas son aile  
Poser sur notre amour son ombre paternelle?”  
Te disais-je, “c’est Lui qui m’emmène à ton cœur,  
Et l’âme qu’en tes yeux je découvre immortelle,  
Je veux te la montrer comme un miroir de Dieu !  
C’est Lui qui dans tes yeux mit ce qu’aimait mon âme,  
Ne sens-tu pas que l’arbre et le nid le réclame,  
Et parce qu’Il existe ils se sentent heureux ?”

“Lorsque tu seras loin sur la mer infinie,  
Ferme les yeux et pense à genoux : “elle prie”...  
Puisque cette rencontre est encor un Adieu,  
Promets-moi d’invoquer le Dieu de ma jeunesse  
Disant, pour qu’il nous garde en sa sainte allégresse :  
“ Dieu de ma fiancée, aussi soyez mon Dieu ! ”

Puis, croyant dans mes mains prendre de la lumière  
De ce ciel où l'amour emportait ma prière,  
Je les posai sur lui... --La bénédiction  
De Dieu, daigne par moi descendre sur son front!



## FLEURS IMPALPABLES

« Bien des pages de cette histoire ne se  
liront pas sur la terre ».

SOEUR THERESE DE L'ENFANT JESUS.

O paroles d'amour qu'on ne fait pas entendre,  
Pleurs ignorés qu'il faut si vainement répandre,  
Et ces bonheurs secrets ! Devenez-vous des grains  
Qui germent ou des fleurs qui fleurissent en vain ?

Vous envolant du feu, devenez-vous la cendre ?  
Et ne trouvez-vous pas un cœur pour y descendre  
Et l'allumer aussi ? L'étoile du matin  
Vous mêle à sa clarté ? Reviendrez-vous demain ?

Mots que l'on ne dit pas ! vous êtes les plus tendres ;  
Pleurs ignorés ! l'Amour veut toujours vous répandre ;  
Dites où vous allez, étincelles ou grains ?  
— “ Dans l'âme aucune fleur ne peut fleurir en vain !

Oui, nous sommes ces grains que l'Amour sait répandre,  
Comme un arbre ses fruits... Trop légers pour descendre,  
Trop vivants pour mourir, voulant toujours aimer,  
C'est dans l'espace bleu que nous allons germer.

Nous rendons pour les yeux la lumière plus tendre,  
Nous aidons la chaleur plus douce à se donner ;  
Et si, dans ses soupirs, un cœur vient à nous prendre  
Aussitôt il fleurit ou se met à chanter ”.

Fleurissez donc pour lui qui les a fait répandre,  
Mots que je ne dis pas, larmes d'amour, de paix,  
Et chantez dans son cœur, pour qu'il puisse l'entendre,  
La chanson qu'en mon âme auprès de lui se tait !

## SI D'AUTRES CŒURS...

Je ne sais pas si d'autres yeux  
Ont vu le ciel plus clair, plus bleu,  
Plus limpide que je le vois.

La campagne, comme elle chante,  
Oh ! comme elle est verte et riante,  
Et belle et sereine pour moi !

Si vous le voyez plus joyeuse,  
Vous qui savez, parlez pour moi ;

Rendez la vision heureuse,  
Que j'entende ce que je vois !

Si d'autres cœurs sur d'autres routes  
Ont aimé plus et mieux que moi,  
Qu'ils parlent, par pitié ! j'écoute :  
Mon cœur est plein de leur émoi...

“LILJUM INTER SPINAS...”

GROTTE DE NOTRE DAME DE LOURDES A ALTA GRACIA

*A Mme. Guillermina Achával Rodríguez de Goyena.*

On dirait qu'en ces lieux, ô Vierge belle et blanche,  
Votre regard sur nous plus doucement se penche.

Car l'Ame qu'à nos yeux évoque votre image  
Est celle qu'on réclame en cet endroit sauvage.

Par des âpres chemins votre douceur s'annonce  
Et vous êtes vraiment le “Lys entre les ronces”

Ronces et pierres sont pour vous un doux asile  
Où vous attirez ceux qu'une tristesse exile.

Vos pieds ennobliront, posés sur nos montagnes,  
Avec ses roses d'or, nos immenses campagnes.

Votre ceinture bleue et votre robe blanche  
Montrent notre drapeau, qui luit entre les branches.

Tout près du sanctuaire, on voit couler les ondes  
D'un fleuve... Oh, s'il disait la Pureté profonde!

Dans ces eaux, chaque soir, douce, belle, opportune,  
Pour se mettre à vos pieds, se montrera la lune.

(Oh, si notre âme était les eaux où l'on vit luire  
Votre beauté qui dans la Trinité se mire!

Si nous sommes méchants, votre douleur divine  
Transformera le cœur qui vers le mal s'incline.

Si vous daignez sourire, ô notre aimable Dame,  
Des fleurs apparaîtront pour embaumer notre âme.

Dites une parole, ô Mère Immaculée,  
Pour embellir la terre, et l'âme, et la pensée...!

Sur notre sol aimé versez vos pleurs divins  
Et nous verrons germer sous votre ombre, des Saints!

## JE SAIS D'UN PRINTEMPS...

Je connus un Printemps tout à fait printanier,  
Parfumé de jasmins et de lys et de roses,  
Orné de pleine lune et des plus belles choses,  
Un Printemps d'âme blanche et de cœur printanier.

Je connus un amour tout à fait printanier,  
Plein de vers, de chansons, de missives, de charmes,  
De rêves, de regards et des plus douces larmes ;  
Je connus au Printemps un amour printanier.



Maintenant je connais un étrange Printemps  
Qui fleurit dans mon âme et lui donne l'extase ;  
Il a fait de mon cœur un soleil dans un vase  
En cristal merveilleux... Je connais un Printemps...

Ce Printemps reverdit mon amour printanier ;  
Son jardin est immense et ses fleurs sont des astres  
L'Amour règne et ne craint plus là-haut les désastres ;  
Cet Amour reverdit mon amour printanier

C'est un Amour mystique et toujours printanier,  
(Donnez - moi ce Printemps, ô Divin Jardinier !)  
De bienheureuses fleurs et de divines flammes  
Que Dieu sème et cultive aux jardins de nos âmes !  
—Oh, je sais d'un Printemps à jamais printanier...

## LES EPIS

«Levez les yeux et voyez comme les campagnes sont déjà assez blanches pour être moissonnées».

S. JEAN.

«La moisson est abondante, mais le nombre des ouvriers est petit.»

S. MATTHIEU.



"LA MOISSON EST ABONDANTE..."

*Le Printemps est parti... Mon cœur, voici l'Été !  
Jouant dans les épis chargés et mûrs, qui brillent  
Sous le soleil en feu, la brise fait ses trilles.*

*Voici l'âme et l'amour, les champs et les cités,  
Et la terre et le ciel foisonnants de beautés !  
Il faut prendre, ô mon cœur, ta petite faucille  
Pour cueillir une gerbe au moins et la donner...*

## LA - BAS

Là - bas, près de l'horizon d'or,  
La cloche triste et douce tinte...  
Qu'est-ce qu'elle a mon âme encor?  
Mon âme est sereine et sans plainte.

Au delà de l'horizon d'or  
Où lointaine, la cloche tinte,  
Ne voit - on pas l'âme des Saintes  
Portant leurs auréoles d'or?

On croirait voir là-bas les Saintes...  
Les voix enfin se sont éteintes  
Au delà de l'horizon d'or...

Vas-tu prendre enfin ton essor,  
O cœur qui t'en vas vers la Mort,  
Serein et sans plainte ?

## LE VENT

•Benedicite omnis imber et ros Domino:  
Benedicite omnes *spiritus Dei*, Domino•.

(Cantique des trois enfants).

L'espace est, ce matin, une clarté sonore  
Qu'un vent immense anime et que le soleil dore.  
Les hymnes du soleil, si le soleil chantait,  
Ne seraient pas plus clairs, ne seraient pas plus gais  
Que ces voix qu'on entend sous les célestes voûtes...  
L'espace est comme un Temple immense où l'âme écoute,  
Un Temple plein d'échos, de prières, de chants,  
De murmures, de voix... — Écoutez donc le vent !  
La rivière égayée, écumante, l'accueille,  
Et la vague à la vague, et la feuille à la feuille  
Communiquent le son impétueux et clair...

Par moments on dirait que le soleil s'effeuille,  
Que ses rayons dorés, épars, dansent dans l'air,  
Tandis que le feuillage entier tourne à l'envers.  
Resplendissants on voit, dans le ciel, les nuages  
Comme des drapeaux blancs, saluer le passage  
D'un invisible Roi... Ce sont des Hosannas  
Partout... car les rameaux aussi tendent leurs bras.  
Et la rivière chante, et jamais ne se lasse...  
Oui... le vent aujourd'hui nous rend, sous le ciel bleu,  
La voix de la Lumière et la voix de l'Espace!

Le vent est l'émissaire invisible des cieux,  
L'Ecriture nous dit son nom: "L'Esprit de Dieu".

... Mon cœur frémit comme un feuillage, lorsqu'il passe.

Olivos, au bord du Río de la Plata.



## UN SONGE

*A Arturo Capdevila*

Oh, les flots inconnus où notre esprit se plonge  
Quand nous dormons ! La nuit dernière j'eus ce songe :  
Sans ailes, sans efforts, je planais dans les sphères  
Célestes, d'où l'on voit, au loin, tourner la terre...  
Dans l'Espace infini, dans la Maison qui loge  
Nos Rêves, chaque monde était une demeure ;  
Et ces mondes formaient comme une immense horloge,  
Où chaque astre marquait, ainsi qu'un chiffre, une Heure.  
Mais c'était une Enigme impénétrable aux yeux,  
Car il manquait le doigt, car il manquait l'aiguille,  
Pour signaler une heure, à l'astre qui scintille...

... Et je planais toujours, et parcourais les cieux,  
Et comme un mendiant, au milieu des phalanges  
Des mondes, je faisais une demande étrange...  
Je mendiais un mot dans ces sublimes livres,  
Comme s'il me fallait la réponse pour vivre :  
"Dites, quelle heure est-il dans cette immensité?  
Quelle heure est-il, quelle heure, en cette Eternité ?"  
Et Dieu me répondit dans les Espaces Libres,  
Et sa Voix se fit comme une cloche qui sonne  
L'Heure suprême pour tout être, et qui la donne !  
(Je vis frémir les cieux, les esprits, et la Terre...)  
... Et je sus que c'était, *mon heure* toute entière,  
Et qu'il fallait à l'âme ici-bas commencer  
De vivre éperdûment d'amour, de vérité...

J'avais enfin compris l'Ineffable Mystère :  
Qu'il n'est qu'une seule Heure, et c'est l'Eternité !

# J'AIME LES OMBRES...

## I

J'aime les ombres  
Et les échos,  
Les reflets sombres  
Au fond des eaux.

Le ciel si beau  
Mire sa face  
Dans le ruisseau  
{ Où l'ombre passe...

Dans cette glace  
On voit la trace  
D'un vol d'oiseaux.

Les doux rameaux,  
Comme ils s'embrassent  
Au fond des eaux !

## II

Les cloches tintent.  
Oh, leur son clair !  
Les voix éteintes  
Restent dans l'air !

Ces voix s'attardent  
A l'horizon  
De l'âme où dardent  
Les doux rayons...

Oh, le mystère  
De l'oraison  
Dont l'ombre est claire!

Oh, l'horizon  
Sans fin des sons  
De la prière!

### III

Cloches dans l'air!  
Voix dans le Temple!  
D'un regard clair  
L'âme contemple...

Vibrant de foi  
Le Temple honore  
Jésus, la Croix  
Que l'âme implore...

L'écho sonore,  
(L'ombre des voix !)  
Cherchant sa route,

Vers Dieu sans doute,  
Remplit les voûtes  
Autour du Roi.

#### IV

Mon âme claire  
Est le ruisseau,  
Et sa prière  
Le ciel dans l'eau.

Elle a ses voûtes  
Et ses échos.  
Mon âme écoute...

Oh, quelle voix !  
C'est Dieu sans doute,  
Son ombre en moi !  
.....

J'aime les ombres  
Et les échos,  
Les reflets sombres  
Au fond des eaux.

## COMPLIES

*Devant un manuscrit du XIII<sup>e</sup> siècle*

« . . . non timebis a timore nocturno . . .  
a negotio perambulante in tenebris ».

« Procul recedant somnia, et noctium  
phantasmata ».

« Angelis suis mandavit de te ut custo-  
diant te in omnibus viis tuis . . . In manibus  
portabunt te: ne forte offendas ad lapidem  
pedem tuum ».

« Visita habitationem istam: Angeli tui  
Sancti habitant in ea qui nos in pace custodiant ».

Lorsque l'heure élargit encor ma solitude  
De silence et de paix, d'ombre et de quiétude,  
Qu'au foyer le bois flambe en des lettres de feu,  
Hiéroglyphes vivants du mystère et de Dieu,  
Je prends un petit livre enfermé dans un coffre,  
Livre d'Heures par des longs siècles respecté.



— Quel moine y mit pour moi les richesses qu'il m'offre ?  
La pourpre des martyrs, l'or de la charité ?  
Les *T* du *Te Deum* ouvrant des ailes rouges  
Peintes si finement que l'on croit qu'elles bougent,  
Les *Laudate*, puis les *Bénédicite* bleus,  
Les hymnes colorés ainsi de mille feux ?

Je déchiffre avec soin l'écriture gothique  
Où vit le Moyen Age et son ardeur mystique,  
J'admire les bons fruits, les majuscules d'or,  
Les oiseaux du ciel et, dans ce plaisant décor,  
La parole aux vertus si puissantes des psaumes  
Qui savent dans la nuit éloigner les fantômes...

“ Que vos Anges, Seigneur, nous portent dans leurs mains !  
Nous ne tomberons pas ainsi dans les chemins ”...  
(Nos cœurs vers les absents s'en vont en ces paroles,  
Et de prier ainsi notre âme se console.)  
“ Que vos Anges, Seigneur, habitent ma maison  
Pour la garder en paix ! dit la vieille oraison  
Qu'on récite à la fin des journalles complies ;

Et c'est une veilleuse avec des pierreries  
Qu'on allume, le soir, comme un céleste don  
Aux flambeaux lointains et prophétiques du psaume...

Et l'Ange habite alors la demeure de l'homme !

## VOICI LA NUIT...

Voici la nuit pleine d'émoi!  
J'entends le souffle autour de moi,  
Des êtres dormant sous mon toit.  
L'on dirait, dans le grand silence,  
Le souffle éternel qui commence,  
Le souffle de la Nuit immense,  
Le Cœur de la Nuit en émoi :

L'heure où les idées ont une ombre  
Qui s'agrandit sur les décombres  
Des nos vains mensonges fuyants ;

L'heure où sait plus un simple chant  
Que la science et que les nombres  
Pour le triste cœur haletant :  
L'heure où les idées ont une ombre.

Voici la Verité paraître  
Comme un fantôme dans la nuit !  
De même que devant un maître  
Des enfants qui faisaient du bruit  
Se taisent, la vanité fuit  
(Pour revenir demain peut-être)  
Voyant la Vérité paraître. . .

Oh ! qu'ai-je fait de ma journée  
De jeunesse et d'amour parée ?  
Cette heure est l'heure où l'on se taît . . .  
Quoi ? Sans avoir encor rien fait,  
Faut-il dormir l'âme apaisée ?  
Mon âme crie inconsolée :  
" Oh ! qu'ai-je fait de una journée ? "

Voici le temps qui marche vite,  
La vie en hâte qui nous quitte...  
(On entend ses pas dans la nuit)  
Mon cœur comme un oiseau s'agite,  
Sa cage est le temps, trop petite....  
L'horloge a fait son petit bruit;  
Voici le temps qui marche vite.

C'est l'heure des agonisants!  
Religieux, religieuses  
Se sont levés dans les couvents;  
Et sous la lueur des veilleuses  
Ils font leurs offrandes pieuses  
Devant un grand Christ tout en sang...  
C'est l'heure des agonisants!

J'entends un sifflement aigu  
Qui par des chemins inconnus  
Se prolonge comme une plainte...  
Dans la nuit il laisse une empreinte  
De tristesse vague ou de crainte...

— Sont-ce des adieux répandus ?  
J'entends un sifflement aigu ;

C'est un train, un bateau qui part  
— Vers quelle vaste solitude ?—  
Sur la mer ou la terre rude...  
Peut-être de tristes départs,  
Et des pleurs cachés aux regards !  
Sous le ciel et sa plénitude,  
C'est un train, un bateau qui part.

Voilà les périls du dehors !  
— Et ceux qui ne sont pas rentrés,  
Et ceux qui se sont égarés  
Dans une double obscurité !  
Les chiens hurlent : "Voici la mort !"   
Pour les âmes et pour les corps  
Voilà les périls du dehors.

Beaucoup dorment tranquillement  
Rêvant des projets de la veille,  
Déjà blessés mortellement  
D'un mal qui dans leur corps s'éveille  
Invisible aux yeux qui sommeillent ;  
Sans voir son pas funèbre et lent,  
Beaucoup dorment tranquillement.

J'entends aussi battre mon cœur ;  
Il voudrait être un cœur d'apôtre ;  
Il bat pour moi, il bat pour d'autres  
—O vous tous qui souffrez ! — J'ai peur !  
Par nos doutes et nos douleurs  
J'entends aussi battre mon cœur.

Oh, oui, mon Dieu ! ce cœur qui veille !  
Ce pauvre cœur tout angoissé  
Écoutant la mort qui sommeille  
Toujours trop près des bien-aimés !  
—Et leurs feux sont-ils allumés ?  
Ainsi qu'une lampe vermeille  
Voici pour eux, mon cœur qui veille !

Je sais dans la nuit des naissances  
Apportant la joie aux foyers.  
—De détresses, des délivrances!—  
Aussi pour les intelligences  
Que le souffle vient visiter,  
Que de choses dans le silence !  
Dans la nuit voici des naissances...

Il faut que je prie à genoux :  
Seigneur, ayez pitié de nous  
A cause des maux qui nous guettent !  
(Même sous des apprêts de fête,  
Même dans le cœur qui reflète  
La paix divine et sans courroux)  
—Il faut que je prie à genoux.

On ne peut penser sans effroi  
Au cimetière qui repose  
Loin, dans la nuit et le vent froid...  
Oh ! si l'on n'avait pas de foi !



Oh! ceux qu'on aime plus que soi!  
La Mort affreuse... non, je n'ose:  
On n'y peut penser sans effroi...

A travers ma vitre une étoile  
Qui parle de vie et d'espoir!  
(Et ce qu'elle laisse entrevoir,  
Et l'Infini qu'elle dévoile!)  
Malgré la Mort et le ciel noir,  
Non; je ne puis pas ne pas voir  
A travers ma vitre une étoile!

Et cette étoile vient à moi!  
Elle est l'Harmonie et la Loi;  
Elle est la Nuit pleine d'émoi,  
Et la Lumière et le brin d'herbe,  
Elle est l'Amour qui nous préserve...  
L'Etoile c'est Vous! C'est le Verbe!  
Et cette Etoile vient à moi...

## LE CLOITRE

•Convento dos Jerónimos de Belém•  
près de Lisbonne.

O mon Ange Gardien ! Veuille, à ma dernière heure,  
Me reconduire dans ce cloître vénéré !  
Il me fut un instant la divine demeure  
Que le Saint dans son âme ouvre à Sa Majesté.

Si le Seigneur dicta les Saintes Ecritures  
Avec un sens profond sous des phrases obscures,  
Chaque pierre en ces murs semble être un mot de Dieu  
Dont le sens éternel éclate à tous les yeux.

Ce n'est plus la montagne, au soleil, magnifique,  
Aux fantômes sculptés par l'eau dans le granit ;  
Mais c'est dans cette pierre une flore mystique  
Qu'un miracle de foi dans l'ombre épanouit.

Si la foi dans des mains faibles est si puissante,  
Si, dans le dur granit elle est cette beauté,  
Quelle est ton œuvre, ô Dieu, dans une âme vivante,  
Tabernacle de la Divine Volonté ?

Les piliers comme autant des cordes mélodiques,  
Comme des frères qui chacun a son accent,  
Semblent toujours vibrer des échos liturgiques  
Et monter vers l'extase, en haut, comme l'encens.

Avec des bras levés comme pour la prière,  
Entrecroisant en haut leurs humbles mains de pierre,  
On croit les voir marcher vers les divins transports !  
Divers comme les dons de Dieu sont leurs décors.

Le cloître enferme en bas, comme une terre absoute,  
Un jardin où croît l'herbe avec l'humilité ;  
Il offre aux visions l'ombre vaste des voûtes  
Et ne s'ouvre qu'en haut, visant l'illimité.

Des siècles de prière épurent la pensée :  
Rien n'y vient du dehors que ce qui vient des cieux,  
Et l'on croit par moments pénétrer de ses yeux  
La demeure que Dieu dans notre âme a taillée.

O mon Ange Gardien ! A l'heure de ma mort,  
Ramène mon esprit vers ce cloître, qui semble  
Le seuil où l'âme avec ses anciens vœux s'assemble  
Pour prendre éperdûment son éternel essor... !

I

LES REFLETS

VENISE, LA NUIT

«Oh, noche amable más que el alborada!»

SAN JUAN DE LA CRUZ.

O cité du Silence ! O cité du Mystère  
Où l'ombre éclaire mieux l'esprit que la lumière,  
Où la Nuit resplendit d'un éclat radieux  
Tant son mystère sait nous approcher de Dieu !  
Le Silence surgit, vaste comme l'Espace,  
Avec son horizon d'Enigme et d'Infini.  
— D'être aussi près de Vous, ô Dieu, je Vous rends grâces,  
D'être aussi près du Jour, à cause de la nuit.

Le Silence ! Il devient l'immense perspective  
Qu'un mot comme un obstacle empêcherait de voir.  
L'âme se jette au fond de cette mer sans rives  
Et s'y sent rayonnante et tremblante et captive :  
Lampe ailée, oscillant dans un abîme noir.  
....Et la gondole perce, étrangement tranquille,  
Les cercles d'ombre et d'or formés par les arceaux  
Des ponts réels avec leurs images dans l'eau.

Oh ! le reflet vivant des choses immobiles  
Qui tremble au fond de l'eau comme une âme fragile !  
Vague désir de vie et de prolongement,  
Lumière faite d'ombre et de frémissement  
Où la vie à la mort se mêle en la pénombre...  
—Folle aspiration des corps vers l'infini !  
O cité du Mystère, ô cité de la Nuit !  
On croit voir se mêler à vos mouvantes ombres  
L'ombre fuyante et le silence qui se fait  
Avec l'ombre de ceux qui s'en vont à jamais...

## II

### LES COULEURS

#### VENISE, LE JOUR

«Cet édifice peut être considéré comme un missel enluminé, relié en albâtre au lieu de parchemin».

RUSKIN (*"Le repos de Saint Marc"*).

.... Mais le soleil surgit, incomparable orfèvre,  
Diamant enflammé, balayeur de ténèbres :  
Un hymne de couleurs s'élève de Saint Marc,  
De Venise et ses mers, ses palais et son art,  
Car le Jour triomphant a mis de la lumière  
Jusqu'aux plus fins replis du grand Missel en pierre !  
Il fait resplendir les nuances héroïques :

Rose, vert, violet, des marbres exotiques  
Dont Venise, autrefois, s'est pluë à s'enrichir :  
Marbres de Salomon, de Byzance et de Tyr !  
Puis, les coupoles d'or et l'or des mosaïques,  
Renvoyant au soleil les rayons empruntés  
Les rallument encor de mystiques clartés.

O manuscrit de jaspe enluminé d'or pur,  
De pourpre et de saphir, d'améthyste et d'azur,  
Saint Marc ! Qu'en vos émaux tous les yeux puissent lire  
Les contes merveilleux que la Bible y sait dire  
Car la Gloire s'étale aux pages de vos murs !  
Feuillage de granit et colombier d'albâtre  
Où doucement l'oiseau mystique vient s'ébattre,  
Chantez vers le Soleil, Saint Marc !

Puis... nous suivrons  
Le blanc immaculé des piliers qui s'en vont  
Vers l'eau bleue, en cherchant le ciel bleu de leur front...  
Là-bas, ce double fut qui d'un seul trait s'envole :  
Théodore, vainqueur des dragons de l'enfer,



Et Marc, lion ailé, serein devant la mer,  
Trouvent dans l'infini leur céleste auréole !

Ces splendeurs font à l'âme un vêtement de fête ;  
Dans l'ambiance elle est le cristal qui reflète  
Et répand, en couleurs, comme un sensible prisme,  
Le sens caché dans le plus riche symbolisme.

... Puis, quand la cloche à la prière nous appelle,  
On croirait que dans les colombes en frayeur  
Les nuances du marbre ont déployé des ailes...

Mais seule l'âme peut réunir tout en elle,  
Dans son habillement d'idéales couleurs :  
Les ailes et la voix, la noblesse des pierres,  
Par l'incrustation divine des prières.  
On croit la voir monter vers la Sainte Splendeur  
Sur le couchant doré....

—Oh, l'âme prisonnière  
Dans l'Amour, or vivant du Divin Emailleur... !

## LES OMBRES

*A Segovia, la nuit du 14 Août, 1910.*

*A la mémoire de mon père.*

J'ai vécu longuement dans la cité de pierre  
Où les ombres étaient l'âme noble des murs ;  
Ceux qui l'avaient bâti *savaient*, ils étaient sûrs...  
Et la cité devint pour l'âme un sanctuaire.

Offrant ce sanctuaire au pèlerin errant,  
Elle semblait dormir, de prières hantée ;  
La solitude vaste, intense, était peuplée  
D'ombres qui surgissaient comme des revenants.

La ville n'est qu'une âme! — Et de quelle âge est-elle?  
La Verité l'habite et la rend éternelle...  
Aux passages étroits semblaient se promener  
Des mystères sans voile ; on n'osait plus parler... -

L'ombre étrange d'un mur sur un autre jetée  
Créant une beauté changeante, inespérée,  
Ces ombres devenaient, mouvantes, à mes yeux,  
Les formes du Silence auguste dans ces lieux.

Ceux qui vécurent là sans doute avaient une âme,  
Ces ouvriers n'avaient pas reçu l'âme en vain ;  
Ces âmes, ce passé, ces pierres nous condamnent...  
Dans cette ombre on croit voir la grande ombre d'un Saint.

Les seules choses de ce temps étaient nos ombres,  
Car l'ombre des vieux murs, ses beautés, ses pénombres,  
Semblaient germer de l'Ombre immense du passé...  
Et l'on vivait dans l'âme ancienne enraciné.

Nos ombres avançaient sur ces murs centenaires,  
Et des dalles montaient les échos de nos pas  
Comme la voix de l'ombre ou du cœur de la terre  
Qui nous appellerait et nous tendrait ses bras.

Les nuages du ciel sont l'ombre de nos rêves ;  
Les ombres semblent être un nuage du sol,  
Les rêves de la terre, obscurs, discrets, sans vol,  
Attendant un nouveau soleil qui les enlève.

Soudain une ombre verse, invisible et vivante,  
Son ombre dans mon âme, et la fait tressaillir ;  
C'est une ombre lointaine, une âme chère, absente  
Qui voulut, s'en allant vers Dieu, m'en avertir.

Et je tombe à genoux sur les dalles du Temple,  
Enfermé dans la grille, à clef, comme un tombeau ;  
Je pose sur le sol mes lèvres ; je contemple  
Et cette âme, et son ombre, et son monde plus beau.

— O la cité de l'ombre, ô la cité de pierre !  
J'ai vécu dans tes murs des instants éternels ;  
Tes ombres ont gravé dans mon cœur leur mystère :  
J'ai compris qu'en faisant leurs Adieux solennels,  
Les âmes ont laissé leurs ombres sur la terre...

## REPENTIR, PARDON, EXTASE

### I

O douleur, ô douleur de savoir sa misère,  
De sentir l'âme esclave attachée à la terre,  
De ne pouvoir souffrir le regard du Seigneur,  
D'être nourri de honte ! O douleur, ô douleur !  
D'être pour son péché méprisé de soi-même,  
De ne pouvoir offrir au cœur élu qu'on aime  
Une âme pure et sainte, un amour généreux !  
Douleur de ne pouvoir au ciel lever les yeux !  
Oh ! mon mal est trop grand, et je pleure sans cesse.  
— Quel est donc ce malheur qui trouble ma jeunesse ?  
Je sens en moi la fleur venimeuse du mal  
Empoisonner mon cœur et meurtrir l'Idéal.

En mesurant ma chute et mon ingratitude  
Je suis dans l'épouvante et hais ma servitude ;  
Et mon pain est amer, mon repos douloureux,  
Mon mal étant toujours, toujours devant mes yeux. \*  
Si le Seigneur mon Dieu, car ma douleur déborde,  
Avait pitié de moi dans sa miséricorde !  
Oh ! pouvoir oublier tout le mal que j'ai fait !  
Oh ! sentir sur mon front le baiser de la paix !  
Etre digne de vivre, et voir enfin se taire  
Ces voix toutes de haine, hélas ! qui de la terre  
S'élèvent contre moi... Et voir s'éteindre enfin  
Cet œil qui me poursuit, qui poursuivait Caïn !

## II

Le regard de Jésus a pénétré mon âme,  
La libérant enfin par sa divine flamme.  
J'ai senti de mon cœur sortir les neuf démons  
Qui s'enfuirent, honteux, en prononçant son nom.  
A ses pieds adorés je fus dire ma peine ;

---

(\*) *Miserere*, Psaume 50 de David.

Il m'a dit, ô bonheur ! comme à la Madeleine :  
" Tu as beaucoup aimé, tes péchés sont remis. "  
O Jésus ! ô Jésus ! Mon cœur t'aime, ravi,  
Et je garde à jamais ce mot que tu lui dis . . .  
O bonheur de sentir l'âme toute limpide !  
Le Seigneur fait en nous un miracle splendide  
Dont l'âme est éblouie . . . Elle tombe à genoux,  
En extase, disant : " Seigneur, Seigneur, c'est Vous ! "

## III

O bonheur, ô bonheur d' être aimé de Jésus,  
De sentir son pardon et de ne pécher plus !  
Du cœur même de Dieu, me parlant d'Innocence,  
A jailli jusqu'à moi la divine Espérance . . .  
Et je sens mon cœur jeune et créé de nouveau ;  
Oh ! tout dans la nature est devenu plus beau !  
Tout me parle d' amour, et des larmes de joie  
Ont effacé l'angoisse où l'âme était en proie.  
O bonheur de sentir en nous mourir le mal,  
De voir, nouveau soleil, surgir un idéal,



Colombe de blancheur qui dans l'âme a ses ailes,  
Et son nid dans le ciel, près de joies éternelles!  
O bonheur, ô bonheur! Oh! que je te bénis,  
Avant - goût d'aimer Dieu toujours au Paradis!

Mais malgré cette joie immense que nous donne,  
En nous renouvelant, l'amour qui nous pardonne,  
Je me souviens parfois! Et je tremble en ma paix,  
O Dieu! je me souviens...

Je suis humble à jamais.

## NOTRE CHAPELLE

LA SAINTE UNION DES SACRÉS CŒURS DE JÉSUS ET DE MARIE \*

*A la Révérende Mère Marie Louise.*

Louez anges du ciel, chantez *notre* Chapelle!  
Comme elle est idéale et lumineuse et belle!  
Pour nos âmes elle est le plus doux reposoir...  
N'est-elle par le Cœur des *Enfants de Marie*,  
Le Tabernacle aimé de nos jeunes espoirs ?  
Et ne l'avons-nous pas de prières bâtie ?  
Pour nos âmes elle est le plus doux reposoir...  
Dans les purs ornements dont sa beauté s'habille,  
Comme elle est élancée, et souple, et jeune fille!

---

\* A Buenos-Aires, Oeuvre de l'architecte, Monsieur Alejandro Christophersen.

Dans ses lignes on croit très fidèlement voir  
L'âme aux tons délicats des jeunes filles frêles  
Exposée en ces murs comme dans l'ostensoir  
On expose Jésus aux fêtes solennelles!  
Chantez anges du ciel, louez notre Chapelle!

C'est là qu'un jour de fête, avec nos voiles blancs,  
L'âme et la robe blanche, et dans la main un cierge,  
Nous reçûmes émues, au son pieux des chants,  
Le ruban bleu, l'insigne aimable de la Vierge...  
Jeune fille, reviens! reviens à la Chapelle!  
Vois-y fleurir ton âme, et lumineuse et belle!  
Prie et rêve... Au Seigneur, sans crainte dis tes vœux,  
Et dis le fiancé qu'on rêve, a qui l'on veut  
Donner avec son cœur, un amour généreux...  
Car aux pieds de Marie, il faut que tu déposes  
Ton rêve avec les lys et les plus belles roses.



Chantez anges du ciel! Voici notre Chapelle!  
Comme elle est idéale et lumineuse et belle!

Tout est aérien, tout semble transparent  
En ses onix discrets et comme se cachant,  
En ses murs, ses dessins, ses vitraux et sa grille  
Près de l'autel... Et puis le Tabernacle d'or  
Près duquel une très douce lampe scintille !  
Comme elle est raffinée en son simple décor !  
L'on croit, regardant ses fenêtres ogivales  
Qu'elles vont s'ouvrir sur des régions idéales !  
La chaire, les autels en bois clair, décorés,  
Et les bancs, et les Saints pieux et colorés,  
Tout est beau, tout est pur, et net, tout est limpide.  
Les Mères avec leur croix d'argent, l'habit noir,  
Sont les bons anges qui vers le Maître nous guident...  
(Et le Maître veut bien ainsi nous recevoir.)  
Chantez anges du ciel, louez notre Chapelle,  
Elle nous réunit, nous aime et nous appelle !

On croirait habiter, tant son esprit est clair,  
Un topaze, un rubi soutenu dans les airs  
Par les rayons dorés du soleil qui l'éclaire...  
Et si dans ce réduit se répand la prière,  
On loge dans les Cœurs de Marie et Jésus,

Émeraude et rubi par l'amour suspendus  
Dans les Hauteurs où flotte, il semble, la Chapelle !  
En ses décors à jour, fins comme une dentelle,  
Comme elle est idéale et lumineuse et belle !



Longtemps elle fut ma Jérusalem céleste  
Où j'oubliais le monde et les bruits... et le reste.  
Pour moi c'était la plus ravissante des fêtes  
Quand des après-midis j'étais au chœur, seulette,  
Que la Chapelle et l'orgue étaient enfin pour moi !  
— Ce triple clavier, comme il savait mon émoi ! —  
Car je jouais de l'orgue... (Oh, lumière qui chante !)  
Mon âme s'envolant, joyeuse et transparente,  
Du tabernacle d'or aux toitures, montait  
Et s'ébattait parmi les colonnettes fines  
Comme un oiseau qui chante une chanson divine !  
En égrenant les sons de l'orgue, je croyais  
Avoir, pour la musique, ou grave ou cristalline,  
Des ailes dans mes mains et l'âme au bout des doigts.  
J'aurais vécu là-bas des heures et des heures,  
L'âme empreinte aux vitraux comme les Saints qu'on voit.

Oh! qui m'aurait donné d'en faire ma demeure!  
C'est là qu'un de ces jours où l'heure est éternelle,  
Ainsi que le soleil traverse les vitraux,  
Mon cœur fut transpercé du glaive du Très-Haut...

Comme elle est idéale et lumineuse et belle  
Notre Jérusalem céleste... la Chapelle!

## MES PENSÉES

•L' Esprit souffle où il veut. . . •

Je porte lentement le poids de mes pensées  
—Voyez tous ma faiblesse!—Et mon fardeau grandit!  
... Parfois ce n'est qu'un chant qui trouble les ramées,  
Mais dont je dois savoir les mots secrets qu'il dit.

Si les pensers partaient comme une ombre visible,  
Les miens, les vagabonds, partout dans l'univers,  
S'ent iraient loin, plus loin... — Seigneur, est-ce possible  
Qu'enfin je les enferme, à clef, dans quelques vers?

Ecoute et rêve... Et puis, parle et chante, ô mon âme !  
Suis "l'Esprit" qui "soufle où il veut comme le vent...",  
—Voyez tous cette mer immense... —Où sont mes rames?  
Voyez tous ! regardez ce grand Soleil Levant !

Peut-on verser les eaux de cette mer immense  
Au creux d'une coquille enfouie aux bords des flots ?  
—L'Intelligence intime... Oh, vision intense !  
Et puis... c'est l'impuissance et la froideur des mots !

Mais la coquille garde un écho du murmure  
Des vagues ; elle rend le goût des flots amers ;  
Nés dans mon âme, aux bords de la Lumière Pure,  
N'apporteront-ils rien de l'Infini, mes vers ?

O Paroles de Dieu dont l'âme seule garde  
L'écho divin, le goût !—O mes vers ! qu'il me tarde  
De mettre en vos accents un peu de la saveur  
De l'Océan que Dieu nous verse dans le Cœur !



Je porte lentement le poids de mes pensées . . .  
—Écoutez-moi, vous tous, pour m'alléger un peu !  
. . . Car déposant ainsi mon fardeau vers les Cieux,  
Mon âme s'en ira chanter dans les feuillées  
Divines de l'Esprit, comme un Oiseau de Dieu.

# LE PAIN

•Panem nostrum quotidianum da nobis hodie•



## “PANEM NOSTRUM”...

•L'homme ne vit pas que de pain•.

*Le Printemps et l'Été s'en vont... Voici l'Automne,  
Et de beaux jours encor que le Seigneur nous donne !  
Pétrissons pour l'hiver, ô notre âme, le pain  
Qui doit nous rendre forts... mais choisissons les grains.*

*Eucharistie, oh Pain du ciel! Pain de la terre!  
Pain de vie! — Oh, Seigneur, quel est donc notre pain ?,  
Est-ce le pain de blé? Avec, ou sans mystère ?*

.....

*Pour moi, je ne ferai, mon Dieu, qu'une prière:  
Donnez-nous aujourd'hui l'Amour quotidien !*

## JE T'AIME...

Je t'aime comme on aime alors qu'on va mourir,  
Avec ma paix profonde, avec mon souvenir,  
Avec tous mes regrets et mon âme à venir.  
.... Et puis, ce long regard de tristesse adoucie  
Que l'on pose en mourant sur ceux qui sont en vie!

Je t'aime comme on aime alors qu'on va mourir ;  
Car malgré le Printemps, la Santé, la Jeunesse,  
L'Amour comme la Mort peut donner la Sagesse,  
Avec les yeux qu'on a près de l'Eternité :  
....Et c'est ainsi t'aimer en toute vérité.

Puisque je dois mourir, que sont quelques années ?  
Je t'aime avec autant de tendresse avouée,  
(Et ce besoin ardent de choyer, de bénir !)  
Avec autant de force et espérance ailée,  
Avec autant d'émoi, que si j'allais mourir.

Amour profondément caché, toujours le même,  
Où tu reconnaîtras le Mystère suprême  
Qui rend l'âme sereine, un jour, devant la Mort !  
(Pour la vaincre, l'Amour n'est il pas assez fort ?)  
Aussi je t'aimerai, jusqu'au dernier soupir,  
Comme si je vivais pour ne jamais mourir...

## PAIX PROFONDE...

Je vis si loin, si loin des hommes,  
Je vis si près, si près de toi!  
De notre amour j'ai fait mon *home*,  
De nos âmes j'ai fait ma foi.  
Je vis si près, si près de toi,  
Je vis si loin, si loin du monde...  
—O paix d'amour, ô paix profonde.  
Dans notre âme et sous notre toit!

S'il te pèse pourtant, le *home*  
Et la vie humble et le jardin,

Nous irons au milieu des hommes,  
Nous irons aux pays lointains.  
Nous chercherons les âmes belles  
Sous les teints les plus différents,  
Et de leurs beautés immortelles  
Nous harmoniserons nos chants.  
Pour boire à toutes les fontaines,  
Nous marcherons sous tous les cieux ;  
Nous verrons partout l'âme humaine  
Chercher avidement son Dieu.

Mais de nos biens toujours avares,  
(Comme une fleur entre nos mains,)  
Devant les couchants les plus rares,  
Et les Temples les plus anciens,  
Nous garderons entre nos mains  
La paix d'amour, la paix profonde  
Un jour éclore en nos jardins...  
—Je vis si loin, si loin du monde... !



## LES AMOURS DU PASSÉ

Oui... ces après - midis vont revenir encor,  
Quand la petite pluie, avec l'esprit d'accord,  
Nous isole dans un recueillement si sage !  
Il semble qu'en ces jours sans éblouissements,  
Ainsi que l'œil perçoit les lointains paysages,  
L'âme pénètre mieux dans les recoins du temps  
D'où nous viennent de si mystérieux messages !  
Tandis que bruit l'horloge avec les petits pas  
Des instants qui s'en vont et ne reviendront pas,  
Le Silence, avec nous, dans les chambres fermées,  
S'épanche, et, gravement, rapporte les années.

.... Puis, les nuages gris,—comme ces vieux papiers  
Qui gardent les parfums des vieilles amitiés, —  
Éveillent dans notre âme une tendresse immense  
Pour tous ceux qui sont loin, par l'oubli, la distance,  
Par le Temps ou la Mort. — O nos sœurs dans l'Absence!  
O nos amis d'un jour! O ceux qui sont partis!  
Revenez tous, par ces ternes après-midis  
Qui sont à vous, par vos anciennes confidences!  
Pour vous, les yeux mouillés, s'en va notre prière  
Comme un ange de paix dans la triste lumière...

Souvenir! repeuplez d'affections la terre  
Mêlant à nos amours les amours du passé!  
... Et qu'on se sente ainsi près de l'Éternité  
En regrettant l'amour que l'on n'a pas donné!

## QU'IL EST DOUX, LE MATIN...

*A Mademoiselle Taïta Groussac.*

Qu'il est doux, le matin, d'accourir à l'Eglise  
A l'appel de la cloche, à l'appel du Seigneur,  
A cette heure où du ciel et de la terre on puise  
Et la première force et toute la fraîcheur !

La cloche, se mêlant aux voix de la ramure,  
Semble épeler les mots secrets de la nature :  
La terre devient belle et comme un vaste autel,  
Et l'autel où Dieu s'offre est l'abrégi du ciel.

Qu'il est doux de partir à travers la campagne,  
De l'âme et de la terre écoutant le réveil,  
Et de s'acheminer vers la Sainte Montagne  
En cherchant dès l'aurore un éternel Soleil ;

De compter tous nos pas qui se plaisent sur l'herbe  
Comme des pas qu'on fait pour s'approcher du Verbe ;  
De presser notre Dieu, l'hiver, dans le brouillard,  
De remplacer pour nous un soleil en retard ;

De Lui porter nos cœurs comme un nid de tendresses  
Plein de nos amitiés qui demandent leur pain ;  
Qui mendie, en priant, la force et l'allégresse  
Mais surtout, ô Seigneur, l'amour quotidien ;

De fondre nos amours dans une même flamme  
Qui s'élevant vers Dieu, rend nos devoirs plus clairs ;  
D'égrener à genoux les noms qui nous sont chers  
Rapprochant de Dieu leurs âmes avec notre âme !

Qu'il est doux d'échanger nos biens spirituels  
Entre nous, disposés à l'amour mutuel ;  
De jouir comme d'un trésor que l'on possède  
De la gloire des Saints qui viennent à notre aide ;

De nous pourvoir d'amour pour le jour qui commence  
(On aime mieux celui pour qui l'on a prié)  
(Et d'attirer vers nous la Divine Présence  
(On connaît mieux Celui à qui l'on a parlé).

Un aveugle au milieu de l'immense lumière  
Sent le jour sans le voir ; il aime à s'y plonger ;  
Sans voir Dieu nous pouvons dans la sainte prière  
Deviner la Splendeur divine et l'invoquer.

Lumière ! Image où luit l'éternelle pensée !  
Messagère d'amour que le Seigneur bénit !  
Prier au point du jour c'est parer sa journée  
D'une auréole d'or, et le temps d'Infini !

## AIMONS - NOUS !

O mes sœurs, aimons-nous, aimons-nous, ô mes frères;  
Nous sommes pour un jour ensemble sur la terre.  
—Comment ne pas aimer celui qui doit mourir  
Et pourquoi nous créer de sombres repentirs?  
O mes sœurs, aimons-nous, aimons-nous, ô mes frères!

Gardons-nous d'ajouter des peines à nos peines...  
Si l'amour ne peut rien parfois dans les douleurs,  
Dites, l'Indifférence, et vous, l'horrible Haine,  
Est-ce que vous pourrez adoucir nos malheurs?  
Gardons-nous d'ajouter des peines à nos peines!

Vous qui m'avez donné tant d'amour sur la terre,  
Vous qui m'avez donné tous les amours, Seigneur,  
Délivrez-moi des mots et des pensées amères,  
D'écouter sans tendresse et des regards sans cœur,  
Vous qui m'avez donné tant d'amour sur la terre !

Epargnez-moi tout mot qui ne soit pas d'amour,  
Toute pensée aussi, tout sentiment trop lourd  
Pour monter jusqu'à Vous, pour entourer mes frères  
D'une ombre bienfaisante et pure en son mystère,  
Pardonnez-moi tout mot qui ne soit pas d'amour !

Partageons-nous l'honneur d'avoir beaucoup aimé ;  
Aimer c'est commencer notre ciel sur la terre  
(Il faut beaucoup d'amour pour laver nos misères)  
L'Amour est le plus beau nom de l'Éternité ;  
Partageons-nous l'honneur d'avoir beaucoup aimé.

L'Amour est le plus beau nom de l'Éternité.  
Il est son premier mot, et le dernier sur terre,

Car lorsqu'il faudra dire un mot de vérité,  
En mourant nous dirons si nous avons aimé.  
Aimons-nous, ô mes sœurs, aimons-nous, ô mes frères  
Nous sommes pour un jour ensemble sur la terre!



## JE NE SUIS QUE SILENCE...

Je n'ai que peu des mots et presque pas de rire.  
Je ne possède en moi rien de ce qu'on admire ;  
Je ne suis que silence et qu'ombre auprès de toi ;  
Pourtant si je mourrais... que ferais-tu sans moi ?

Oui, je suis *ton* silence et *ton* ombre et *ta* paix,  
Tout ce qu'on ne voit pas, tout ce qu'on n'entend guère.  
Mais si cela manquait ! Tous les bruits de la terre,  
Tous les prismes du jour, comme ils t'accableraient !

Toujours autour de toi mon âme est en prière  
Comme une forêt vierge autour d'une maison ;  
Elle étend alentour son ombre et son mystère,  
Tout bruit devient par elle harmonieux frisson.

Si le Silence un jour s'en allait de la terre,  
La musique du Ciel, alors, qui l'entendrait ?  
Je suis auprès de toi cette ombre qui se taît  
Et s'éteint pour laisser luire mieux la Lumière.

J'occupe à tes côtés une petite place,  
Je ne suis point habile à garnir la maison,  
Mais je garde un foyer immense où nous serons  
Toujours... car il nous faut tout le Ciel, tout l'Espace !

Pour garder ce foyer, voici toute mon âme,  
Et voici nos amours pour rallumer les flammes ;  
Voici nos souvenirs, voici toutes ces fleurs  
Qui plongent doucement leurs tiges dans nos cœurs...

Afin que notre amour devienne l'Infini,  
Voici l'Amour divin dans ce Foyer suprême,  
Voici Dieu qui l'habite et Dieu qui l'élargit  
Et Dieu qui se repose au centre de nous - mêmes.

Mon âme sur le seuil de ton âme, sans voix,  
S'étend comme un tapis fait d'ombre et tde mystère  
Que Dieu foule à ses pieds pour avancer vers toi :  
Mon ombre laisse voir sa divine Lumière.

Je n'ai que peu de mots et presque pas de rire,  
Je ne possède en moi rien de ce qu'on admire,  
Je ne suis que silence et qu'ombre auprès de toi ;  
Pourtant si je mourrais... qui soutiendrait ta foi ?

## MES ANGES GARDIENS

«Plusieurs petits chérubins m'ont demandé pourquoi je ne les avais pas faits enfants; d'autres ont voulu savoir si la melodie de leurs instruments ne m'était pas plus agréable) que ton rire joyeux... Ton petit frère Jesus».

SOEUR THERESE DE L'ENFANT JESUS.

*(Lettre à une jeune novice.*

Mes enfants sont mes Anges Gardiens :  
Ils me gardent lorsque je les garde ;  
Quand leurs yeux étonnés me regardent  
Mon cœur doit être un ciel, un jardin.

O mon âme ! Oh ! qu'elle est innocente  
Enfermée en ce cercle de lys !  
Elle semble une lune brillante  
Et sereine, dans le Paradis.

Malheureux ceux qui sont le scandale  
Des petits bien aimés du Sauveur !  
Sur eux gronde une rage infernale,  
Ils seront les maudits du Seigneur.

Car Jésus vers les enfants s'incline,  
Il les presse entre ses bras divins ;  
Me rendant la caresse divine,  
Ils m'embrassent, mes Anges Gardiens.

\*  
\* \*

—Que c'est doux de verser la parole  
Du Seigneur, dans leurs cœurs enfautins !  
Elle y brille ainsi qu'en la corolle  
La rosée aux rayons des matins.

Dans la simplicité de l'enfance,  
Ils me rendent ces mots du Seigneur

Rafraîchis d'un parfum d'innocence  
Au calice si pur de leurs cœurs.

Chaque jour, je relis l'Évangile  
Traduit dans leur langage enfantin :  
Ils ne sèment, mon Dieu, ni ne filent,  
Ils m'instruisent, mes Anges Gardiens.

\*  
\*   \*

Je connais l'Innocence éclatante  
Qui se cache sous un voile fin  
De malice et de ruse amusante...  
Qu'ils sont beaux, mes trois Anges Gardiens !

Si je dois les garder sous mes ailes,  
Comme l'aigle à ses petits fidèle,  
Ils me prêtent des ailes aussi,  
Car par eux, j'atteins le Paradis.

Et quand même je serais méchante,  
De paraître le mal aurait peur,  
Car il neige en mon âme des fleurs  
Du ciel blanc de leur âme innocente.

\*  
\* \*

Si je dis comme Jésus enseigne :  
"Les enfants ! qu'ils approchent de moi !",  
Ils m'apportent dans leurs mains le Règne,  
Ils m'apportent les présents du Roi.

Aux paroles de Jésus fidèle,  
Pour entrer au Royaume divin,  
Il me faut être enfant ; le modèle  
Me le donnent mes Anges Gardiens.

Car il faut, Dieu, que je leur ressemble ;  
Aussi quand je leurs dis leur chemin,

Aux Jardins d'Innocence—il me semble—  
Ils me guident, mes Anges Gardiens.

\*  
\* \*

Et ces anges si pleins de richesse  
Chaque jour me demandent du pain ;  
Ils implorent ainsi ma tendresse,  
Tels des pauvres qui tendent leurs mains.

Et je doute en les voyant si tendres  
Si Jésus ne revient parmi nous,  
Et s'il se fait enfant pour nous tendre  
Ses mains pures d'un air humble et doux.

C'est ainsi qu'ils nous font une aumône  
Nous priant, car Jésus nous l'a dit :  
"Si l'on donne à boire à ces petits  
Un peu d'eau, c'est à Moi qu'on le donne".



\*  
\*   \*

Oh, les anges du Ciel qui descendent,  
Lorsque j'ai ces trois lys dans mes mains !  
Ils voudraient être enfants ; il demandent  
A garder mes doux Anges Gardiens.

Car les Anges Gardiens qui les gardent  
— C'est Jésus qui l'a dit — dans les cieux  
Sont devant Dieu toujours ; ils regardent  
Sans un voile la Face de Dieu.

Pour chanter avec eux des louanges  
Comme au Ciel chantent les Chérubins,  
Il me faut, pour mes trois petits anges,  
A mon tour être un Ange Gardien.

## VOUS AVEZ, SEIGNEUR...

PRIÈRE D'UNE «DAME SERVANTE» (1)

*A Mademoiselle Elcira Beláustegui.*

Vous avez, Seigneur,  
Chargé mes deux bras,  
Rempli tout mon cœur,  
Et guidé mes pas.

Vous avez raffermi mon cœur avec des cœurs  
Que Vous m'avez donnés, pour être un et plusieurs,  
Pour être grand, multiple, un cœur à Vous, Seigneur,

---

(1) "Dames servantes", congregation qui seconde, en leurs œuvres charitables, les "Petites Sœurs des Pauvres".

(Car l'Amour s'amplifie en la grandeur chrétienne)  
Pour vivre d'autres vies et pour donner la mienne.

Que mon cœur soit d'amour toujours inassouvi,  
Qu'il languisse de soif jusqu'à ce qu'il déborde,  
Et me brise, ô mon Dieu ! que votre amour m'accorde  
De verser la tendresse et la miséricorde  
De mon cœur à des cœurs, et qu'ils en soient guéris.

Puis, Vous avez chargé de toutes les détresses,  
De tous les malheureux, mes bras faibles, hélas !  
De les porter vers Vous, ô mon Dieu, je m'empresse :  
Ces douleurs et ces cris ne m'appartiennent pas ;  
Reprenez cette charge ou soutenez mes bras !

Mais non ; surchargez-moi ! Que mes deux bras accueillent,  
Comme des rameaux pleins de fruits, de nids, de feuilles,  
Ces souffrances d'autrui, ces désespoirs secrets,  
Ces fardeaux accablants, et qu'ils en soient brisés  
Avec un cri joyeux de les avoir portés.

Vous avez attiré mes pas sur les Montagnes ;  
Parfois c'est le Calvaire et parfois le Thabor ;  
Si la Douleur, le Sang, les pleurs les accompagnent,  
Sous un voile de deuil, ou montrant son trésor,  
L'Amour est toujours là portant son sceptre d'or.

Vous m'avez appelée, ô Dieu, vers la Lumière,  
L'esprit toujours en marche, et toujours ébloui ;  
Quand de marcher ainsi mes pieds seront meurtris,  
Laissez-moi m'abimer dans la Sainte prière,  
Et m'envoler vers Vous d'un élan infini !

## A MES TOUT PETITS...

Que vos regards sur moi s'attardent, mes enfants !  
Retenez dans vos yeux les yeux de votre mère,  
Car si je meurs bientôt, quand vous serez plus grands,  
Vous pleurerez peut-être — oh !, quelle larme amère ! —  
De ne pouvoir fixer ces souvenirs fuyants  
Que vos regards sur moi s'attardent, mes enfants !

Elargissez votre âme, enfants, écoutez-moi ;  
Retenez dans vos cœurs le cœur de votre mère.  
Vous pleurerez un jour — oh, d'une larme amère ! —  
De ne pouvoir saisir le son de cette voix...

Je vous parle aujourd'hui d'un éternel émoi ;  
Retenez dans vos cœurs le cœur de votre mère !

Quand vous voudrez revoir, mes petits, mon visage,  
Laissez là mes portraits, reprenez cette page  
Que j'écris devant vous... Voyez-y plein de pleurs,  
Et de fleurs, de douceurs, des souhaits les plus sages,  
Voyez-y plein de vous, mes doux agneaux, mon cœur !  
Laissez là mes portraits, relisez cette page...

Venez, embrassez-moi !... Plus tendrement encore !  
Dans votre âme, gardez, comme un écho sonore,  
Le sens profond des mots qu'aujourd'hui je vous dis...  
Vous ne comprenez pas, mais la jeunesse implore :  
Un jour vos cœurs auront des élans infinis,  
Levez alors vos yeux — les yeux du cœur sincère !  
Invoquez le regard, l'âme de votre mère,  
Et des Saintes Hauteurs ou du sein du Mystère  
Ma tendresse en vos cœurs vous parlera de *Lui*...

Je veux, pour vos amours un Amour Infini...

## LE ROI !

Comment voulez - vous que je ne croie  
pas qu'un roi m'a visitée, quand je me trouve  
le mains remplies des plus précieux diamants  
de la couronne?

SAINTÉ THÉRÈSE DE JÉSUS.

Toujours mon âme est au balcon  
Devant l'immense perspective...  
Elle interroge l'horizon  
Immuable, éternel, sans rive,  
Qui renferme d'autres régions !

Mais l'Inconu voile sa face !  
— Vois ô mon âme ! une ombre passe ;  
Est-ce qu'*Il* vient enfin vers toi ?

—Je ne vois rien, dit l'âme lasse ;  
Je ne vois pas venir le Roi.

L'âme se tient devant la porte  
Du Silence... — Oh, parle, dis-moi ;  
Entends-tu la voix qui m'apporte  
Enfin les nouvelles du Roi ?  
— Non, je n'entends aucune voix.

Mon âme court sur les chemins  
De Celui qu'elle veut connaître...  
—Va-t-il enfin, va-t-il paraître,  
O mon âme, le Roi Divin ?  
Mon âme est là tendant sa main...

—Je ne vois rien sur l'horizon  
Je ne perçois nulle chanson...  
— Pourtant voyez ! Voyez mon âme !  
Qui peut verser ainsi des flammes  
Douces, divines ?  
— Seul le Roi !



Oh, voyez tous ce qu'Il m'accorde ;  
J'apporte enfin les dons du Roi !  
Mon cœur est plein, mes mains débordent,  
L'Amour divin repose en moi.

. . . . .

Oh ! c'est bien *Lui* ! c'est bien le Roi !

## ... ET DE L'AMOUR ENCORE!

«Je suis venu apporter le feu sur la terre,  
et quel est mon désir sinon qu'on l'allume?».

SAINT LUC.

Ainsi que Salomon demande la Sagesse,  
Je Vous demande ô Dieu, “la science d’amour”; (\*)  
Amour dans la douleur, amour dans l’allégresse,  
Amour qui raffermirait le Cœur comme une tour.

Amour tendre, et qui verse, en chantant, le courage,  
Amour voilé, amour de paix profonde et sage;  
Amour qui donne tout; qui s’étant dépouillé  
Dans ses biens et son cœur, croit n’avoir rien donné.

---

(\*) De la Bienheureuse Marguerite-Marie.

Que l'amour nous pénètre et qu'il nous environne,  
Que nos cœurs pleins d'amour, soient d'amour revêtus ;  
Que l'amour soit mon glaive et l'amour ma couronne  
Pour détruire le mal ou chanter les vertus.

Oh, mon Dieu, que je vive et je meure en aimant...  
Soyez enfin le Roi dans ce cœur qui vous aime,  
Vous, l'Amour dedaigné, le Divin Mendiant !  
Prenez les clefs, le sceptre, et le beau diadème ;

Ouvrez ces portes... Là sont nos amours fragiles,  
Vous les raffermirez!... En votre divin four,  
Des bibelots trop vains, des débris inutiles  
Qui traînent dans nos cœurs, Vous ferez de l'amour.

Oh ! si je ne suis rien, créez en moi des mondes  
D'amour et de tendresse et de douceur profondes ;  
Si je suis une paille, il Vous faut l'allumer...  
Vos mains versent l'amour au cœur qui veut aimer.

Je veux l'amour humain et l'amour infini,  
Aimer les formes et ce qui n'a pas de forme ;  
La nature, les cieux, que je veille ou je dorme...  
Que mon cœur soit un astre et mon cœur soit un nid.

Donnez-moi de l'amour, et de l'amour encore !  
C'est l'air qu'il faut à l'âme, il faut que l'âme adore...  
Qu'elle aime pleinement, ô mon Dieu, les élus  
De son cœur, mais aussi les frères inconnus.

Que l'âme aime en secret, qu'elle aime avec des larmes.  
Qu'elle adore à genoux, qu'elle aime à haute voix ;  
Puis, en se redressant, même en prenant des armes,  
En donnant tout, donnant sa force ou ses émois.

Que ce cœur embrasé de la divine flamme  
Communique le feu, partout, de l'âme à l'âme ;  
Que tout en lui nous dise : "Il faut aimer, aimer !"  
Afin qu'en tous les cœurs l'amour aille essaimer.

Il doit pouvoir ainsi ressusciter des morts,  
Des êtres sans amour... Oh! qu'ils soient de leurs haines,  
Et même des amours mauvaises ou trop vaines,  
Delivrés par l'Amour divin aux ailes d'or!

Il faut aimer d'abord ceux que le ciel nous donne :  
Parents, frères, amis, enfants, d'un amour saint  
Qui déborde en nos cœurs, qui déborde en nos mains ;  
Qu'on aime malgré tout, qu'on aime et qu'on pardonne.

Quant à l'amour... l'amour que les poètes chantent  
Afin qu'il soit amour, profond, vrai, stable, plein,  
Il faut le noyer dans les eaux vivifiantes  
D'une mer qui le porte et nourrisse en son sein.

O mes amours, plongez dans cette mer divine,  
Elle est l'amour divin qui chauffe et illumine  
Tout amour sur la terre... Ainsi fait le soleil  
Lorsqu'il donne à la lune un éclat sans pareil.

Il faut aimer encor ceux que personne n'aime,  
Les rebuts de ce monde; il faut aimer quand même;  
Embrasser dans son cœur, d'un vaste amour humain,  
Ceux qui sont déjà morts, ceux qui naîtront demain...

Mais surtout Vous aimer, Vous mon Dieu, Vous l'Amour!  
(Car Vous êtes l'Amour! C'est Vous que l'âme implore!)  
Et c'est ainsi qu'ayant aimé dans ce séjour  
Du monde, après lequel Vous serez notre Aurore,  
A jamais, dans le Ciel, nous aimerons l'Amour!



# LA GLANURE

«J'irai aux champs, et je recueillerai les épis  
qui tombent des mains des moissonneurs».

LIVRE DE RUTH.





## LES EPIS QUI RESTENT...

*O les grands Moissonneurs, les élus de ce monde,  
Laissez quelques épis, nous serons les glaneurs;  
Car il se peut qu'on trouve un mot consolateur,  
Et peut-être oublié dans vos œuvres profondes,  
Qu'il faut dire aujourd'hui pour répondre à nos cœurs.*

*Mais voilà que j'ai fait ma petite récolte;  
(Ce sont des mots sereins, pas un mot de révolte).  
Je crois que l'Ennemi, pendant que je dormais,  
N'a pas semé l'ivraie. — Aussi, je puis encore,  
Sans crainte de nuire ou d'offrir un grain mauvais,  
Prendre quelques épis qu'aux guérets j'oubliais,  
Et qui plairont peut-être à des cœurs que j'ignore...*

## MON CŒUR

Nos cœurs sont parfois un tombeau,  
(Et je ne le dis pas pour moi) ;  
Si mon cœur était un tombeau  
Qu'il serait grand, qu'il serait beau !

J'y mettrais au milieu la croix,  
J'y semerais des fleurs,  
L'arroserais de pleurs...  
Si mon cœur était un tombeau  
Qu'il serait grand, qu'il serait beau !

Là, j'écirais un nom,  
Un doux nom adoré;  
Il ne serait pas, non,  
Un tertre abandonné,  
Si mon cœur était un tombeau...

Son ombre donnerait la paix  
A quiconque s'approcherait...  
Mais mon cœur n'est pas un tombeau,  
Il est plus grand, il est plus beau!



## O SILENCE, VA SUPPLIER...

Je suis avide de silence  
Toujours après avoir parlé...  
— Qu'ils sont vains et pleins d'ignorance  
Ces mots par lesquels j'ai péché!

Après avoir jugé, je pleure ;  
Je sens tristement dans mon cœur  
Qu'il faut que ma parole meure ;  
Tout jugement est une erreur.

Cher silence fait de lumière,  
Lorsque par amour je me tais ;  
Entre nos cœurs sois la prière,  
Sois le messager de la paix !

Qu'un silence pur les efface  
Ces mots d'un esprit soucieux ;  
La parole n'est efficace  
Que dans un cœur silencieux.

Du milieu d'un épais feuillage  
La blancheur du marbre surgit  
Plus belle ; et la parole aussi  
D'un silence profond et sage.

O Silence, va supplier  
Avec ma vérité sereine,  
Mes amis, et purifier  
Leurs cœurs de mes paroles vaines !

# VOILÀ QU'UNE BONNE ALLEGRESSE...

(Par Manuel Gálvez, "El Enigma Interior")

## TRADUCTION

Voilà qu'une bonne allégresse  
S'empare aujourd'hui de mon cœur,  
Et dans mon âme elle s'empresse  
Comme une chanson de bonheur.

Veux-tu savoir ce qui console  
Mon âme et lui rend sa gaité?  
La cause dont mon cœur s'affole  
Est singulière en vérité.

Dans la nuit, sur moi, sans mesure,  
Planait le découragement;  
Et je souffrais d'une blessure,  
D'un terrible pressentiment.

J'invoquais dans cette détresse  
Le Dieu des songes, dieu mauvais.  
Il dit: " Pour le mal qui t'opresse  
Seul un remède je connais:

Il faut, pour tuer ta souffrance  
Oublier tout, totalement "  
Oh ! si mon âme en défaillance  
N'eût point dit son consentement !

- Car j'oubliais; mon âme vide  
Fut de l'amour vers toi porté;  
Elle devint étrange, aride;  
Une ombre effaça le passé.



Jamais douleur aussi profonde  
Sur mon âme ne s'effondra :  
Ne se rappeler rien au monde,  
Non, rien de tout ce qu'on aime !

Quelle angoisse étreignait mon être !  
Mais je ne pouvais pas pleurer ;  
Les larmes ne pouvaient plus naître  
Dans mon cœur, pour le consoler.

En me réveillant de ce songe  
J'exhalais un soupir profond :  
Je sus que c'était un mensonge ;  
D'être si gai, vois la raison.

Je sais qu'en mon âme flamboie  
Le souvenir, pour t'adorer,  
Et je ne sais, telle est ma joie,  
Comment je puis ne pas pleurer !

## CHANSONNETTE

Pourquoi te dire "je t'aime" ?  
Mon ami, sous les rameaux,  
N'entends-tu pas le poème  
Que pour nous dit le ruisseau ?

Car le rameau qui se penche  
Tout en frémissant vers l'eau,  
Aime l'eau, et l'eau la branche,  
Et la branche aime l'oiseau.

Mon âme connaît la tienne  
Mieux que l'arbre le ruisseau ;  
L'arbre se penche sur l'eau,  
Le cœur attend qu'un cœur vienne.

Dans l'azur qu'il sent si beau,  
L'oiseau déployant ses ailes,  
Rêve encor l'arbre fidèle  
Où son nid sera moins haut.

Triste cœur, viens à la branche,  
Chante ton Rêve, ô oiseau,  
Ou sois l'arbre qui se penche  
Egayant le fond de l'eau.

Oh ! ma vie a son poème  
D'amour, sans dire le mot ;  
Chaque branche a ses oiseaux...  
Ne sais-tu pas que je t'aime ?

## LORSQUE J'AVANCERAI...

J'étais la jeune fille, et frêle et toute blanche,  
    Qui n'avait pas rougi;  
Qui regardait la vie, ainsi qu'entre les branches  
On regarde longtemps la lune qui pâlit...  
J'étais, les yeux levés, la jeune fille blanche!

    Et puis... O bien-aimé!  
Je suis la fiancée au regard qui s'abaisse  
    Près du fiancé ;  
Et qui tressaille alors qu'une main chère presse  
    Sa blanche main.

Je savais qui j'étais, et maintenant je doute :  
Que serai-je demain?

Lorsque j'avancerai lentement sur ma route...?

## FEMMES, PARLONS ENFIN !...

Nous qui savons la vie et la souffrance,

Femmes, parlons enfin !

Offrons dans la douleur la fleur de la science,

Nous qui portons la vie éclore dans nos mains.

— Si la terre parlait, si parlait le brin d'herbe !

Peut-être le jour vient où nous aurons le verbe

Pour instruire aussi, nous, ceux qui nous instruisaient,

Où l'on saura que l'âme et le secret d'un être

Vaut mieux que le génie, et qu'il faut nous connaître ;

Où l'on implorera l'être qui se taisait !...

Nous nous écouterons alors les uns les autres,

A genoux :

Hommes, femmes, enfants ; tous les cœurs *vrais* seront  
La harpe de David ou la voix de l'apôtre

Le plus doux.

— Et que vaut la raison ?

L'homme n'a que la mort, nous savons la naissance,  
Et le premier frisson.

Oh, si de tout cela nous avions conscience !

Oh, nos cœurs submergés au centre du mystère !

Nous sommes le silence et nous sommes la terre

Au sacrifice obscur, au silence de mère

Qui donne à tous la vie, et sait après se taire...

— Femmes, ne parlons pas ! —

Que pourraient'ils comprendre à nos douleurs, hélas ?

Mais il nous faut à nous, l'être de la souffrance,

Etre la joie aussi ;

Et garder à deux mains la fuyante étincelle

Pour allumer le feu de la joie immortelle,

De l'Amour infini !

Ne laissons pas en nous diminuer notre âme .

Nous qui portons, ô femmes,

Sur nous tout le fardeau de l'animalité !

— Quelle force il nous faut, mon Dieu ! quelle fierté,

Pour conserver toujours notre petite flamme

En toute sa beauté !

Entourez-nous d'amour, entourez-nous de foi,

Hommes ! Et cette flamme, elle ne mourra pas !

Elle est si bonne, elle est si pure ! (et faible, hélas !)

Elle peut vous guider et calmer votre effroi ;

(Cet effroi de marcher parfois dans les ténèbres...)

Ménagez nos clartés pour vos heures funèbres !



## MARTHE

*A la mémoire de Mademoiselle Marita  
María Acevedo.*

Implacable aux sots,  
Aux laideurs méchantes,  
Ta voix fulgurante  
Dévoilait les mots...

Mais devant le Beau  
Comme une Voyante,  
Ton âme d'Infante  
Chantait son Crédo.

— Il faut que tu partes,  
O ma douce, ô Marthe,  
Ange aux yeux armés  
Pour la Vérité.... !

Douce infiniment,  
Prête à la caresse,  
Ton cœur s'exaltant  
D'amour, de jeunesse !

Si ton premier âge  
Semble sans pitié  
C'est par ton courage  
Pour la Vérité.

Ton âme éolienne  
Et tes yeux trop grands  
Font d'une aube â peine  
Un soleil couchant.

A l'aube elle est morte...  
Quel souffle l'emporte ?  
(Ses pieds sont blessés,  
Ses yeux allumés...)

Oh ! je l'aimais tant  
Cette étrange Enfant,  
Cette noble Epée  
De velours drapée !

— Et ce Fiancé  
Qui devait paraître ?  
Beau, fort ; bref, un être  
Comme un dieu doué ?

Elle serait Reine  
D'un Roi fabuleux ;  
Lion amoureux  
Dont l'âme est trop pleine.

A l'aube elle est morte,  
Aimant trop la vie...  
— Attends à la Porte,  
Attends ton amie !...

Elle eut une mort  
Douce et souriante ;  
Son âme d'Infante  
Acceptait son sort.

Aimant trop le rire,  
La vie et le bruit,  
Elle a su sourire  
A la Mort aussi.

— N'as-tu pas trouvé  
Ton rêve sans voiles,  
Parmi les Etoiles  
L'Amoureux rêvé?

A l'Aube elle est morte...  
— Du Ciel qu'on envie  
Attends à la Porte,  
Attends ton amie !

VOUS TOUS QUI M'AVEZ DONNÉ...

Oui... vous tous qui m'avez donné  
Un regard, un mot, un sourire  
De bonté, laissez-moi vous dire  
Que je ne l'ai point oublié.

Mon cœur est un livre fidèle,  
Vos noms sont écrits à jamais ;  
Et si devant vous je me tais  
C'est pour cela... je me rappelle !

— Et je dois passer pour ingrate !  
Amis dont les noms me sont doux,  
Voyez ! mon cœur trop plein éclate  
Et veut se répandre pour vous...

Irai-je frapper à vos portes,  
Amis que je voudrais aimer ?  
Hélas ! combien le monde apporte  
D'obstacles à se rencontrer !

Les chapeaux, la rue et la mode,  
Affaires et réceptions :  
Pour l'âme ce n'est pas commode ;  
On l'a laissée à la maison.

Je serais près de vous peut-être,  
Mais votre âme si loin de moi !  
Puis... ces bruits... — comment reconnaître  
Alors le vrai son de nos voix?....

Laissez-moi dans ma solitude  
Où je puis mieux penser à vous,  
Et, chassant mon ingratitude,  
Appeler votre âme, à genoux.

Mon cœur reconnaissant se venge  
Des obstacles de vanité,  
Car il peut donner à vos anges  
Pour vous, toute son amitié.



## MON MARTYRE

Il n'y a qu'une tristesse, et c'est de n'être  
pas des Saints.

LEÓN BLOY, *La femme pauvre.*

Je devrais être une âme innocente, et très belle,  
Et si blanche, si blanche...! Et presque avoir des ailes!  
Être un lys, un matin de Printemps....—Oh, malheur!  
Pleurez anges du ciel! Qu'ai-je fait de mon cœur?

On aurait dû me voir, l'air pur et diaphane,  
Le visage nimbé d'un disque d'or massif,  
Dans un divin tableau d'un peintre primitif;  
Hélas! je porte encor des ornements profanes!

Je devais être née en un siècle heroïque,  
Ayant une âme forte et sereine et mystique ;  
Et vivre agonisante, à genoux devant Dieu,  
Ayant toujours le Ciel, l'enfer devant les yeux ;

Avec une puissante, une divine ardeur,  
M'agenouiller aux pieds du malheureux pêcheur  
Le priant de sauver son âme, par pitié,  
Et mourir de douleur devant l'iniquité...

Je serais l'âme qui des anges s'accompagne  
Pour contraindre Dieu de répondre à nos appels ;  
Je puiserais pour tous des biens surnaturels  
Dans la prière qui transporte les montagnes.

Ayant la pauvreté pour ma seule richesse,  
J'aurais dû m'en aller, les pieds saignants et nus,  
Pour alléger les maux sans fin, et les détresses...  
Cette richesse hélas, ce bien m'est inconnu !

Je suis née en ce temps sans foi, pusillanime  
Lorsqu'il s'agit d'aimer et servir le Seigneur ;  
Mon cœur est un roseau qu'un léger souffle anime,  
Je ne suis que faiblesse et pleure ce malheur !

J'aurais dû ne jamais avoir lu d'autre livre  
Que les mots du Seigneur répandus dans mon cœur ;  
Voici ma bibliothèque où l'on peut voir revivre  
Les poisons du Serpent, les propos du menteur.

J'aurais dû me nourrir d'une extase profonde,  
De visions d'amour, de mystiques clameurs ;  
Hélas ! mes yeux sont pleins des choses de ce monde,  
Pleurez ô saints du ciel, et saintes, mon malheur !

J'aurais dû t'emmener, ô toi, vers le Seigneur,  
Pour entendre au désert la voix de Dieu qui clame ;  
Mais je n'ai demandé, pour mon cœur, à ton âme  
Que tendresse amollie... — Oh, pleurons ce malheur !

Oui... j'ai beaucoup péché, mais Vous pouvez, Seigneur,  
Réparer tous ces maux, et faire de nos cœurs,  
Pour votre gloire, un Temple ancien et magnifique!  
Chantez ô Saints du ciel dans ce temple mystique!

Par l'esprit Vous pouvez m'emmener vers des âges  
Miraculeux et grands, vers ces lointains rivages  
D'où l'on croirait Vous voir, Vous entendre, ô Seigneur!  
Je chante avec les saints, et saintes, ce bonheur!

Que par l'amour divin, ô mon Dieu, je me plaise  
Aux Cœurs de Saint François et de Sainte Thérèse!  
Car Vous me les prêtez, ils sont à moi Seigneur!  
Chantez ô saints du ciel, et saintes, mon bonheur!

....Et peut-être j'aurai la palme du martyre:  
Martyre de ne pas être sainte — ô douleur!  
C'est la seule tristesse.... Et qui saurait la dire?  
De l'éprouver au moins, fais ta gloire, ô mon cœur!

...Car des gens attristés ont exhalé leur plainte  
Pour des biens passagers qu'ambitionnait leur cœur ;  
Mais je souffre, ô mon Dieu, d'une blessure sainte ;  
Chantez ô saints du ciel, et saintes, mon bonheur !

## EPILOGUE



## AU RETOUR DES CHAMPS...

*J'ai chanté, j'ai rêvé, j'ai vu les moissons mûres  
Dans les champs où l'esprit qui contemple s'épure...  
Après avoir glané, je m'en vais... En marchant  
Je me retourne et vois... Oh, ce soleil sanglant  
Qui se couche, empourprant les chemins et les champs!...  
Ne reviendrai-je pas, Seigneur, sur cette route?  
Je tremble, mais j'entends qu'on me parle... j'écoute :  
"Oh! ne vous troublez pas; Je vous laisse ma paix,  
Et non pas une paix comme le monde en donne, (\*)  
Mais ma paix qui demeure avec vous à jamais"*

---

(\*) Saint Jean.



*Oh! cette voix d'amour infini qui rayonne  
Sur nous! Et même au seuil des indicibles maux  
De la guerre, la faim, la peste, les fléaux  
Du Seigneur... même au seuil du grand Apocalypse!  
Que verront nos esprits dans cette immense éclipse?  
Et que nous faudra-t-il encore voir, entendre?  
Les braises sont encor brûlantes sous la cendre?  
Pour nos petits enfants, que devons-nous attendre?  
Des clameurs préludant le Jugement dernier?  
Devrons-nous préparer leurs cœurs au vrai martyre?  
De la terre à jamais s'en ira le sourire?  
—Il nous faut devenir des saints; il faut prier...*

*Mais l'Espérance au monde est vivante; elle implore;  
Et nous verrons peut-être une nouvelle Aurore,  
Un Arc-en-ciel d'amour et de fraternité,  
Et dans la paix pourrons-nous moissonner encore  
De plus belles chansons, fleurs d'immortalité...*

\*  
\*   \*

*Pendant que je traçais cette dernière ligne  
Comme un éclair, un cri dans le monde s'est fait :  
Voici la Paix qui dans tous les pays on signe!...  
Et je ferme ce livre avec ce mot : la Paix  
Sur la terre aujourd'hui, dans nos cœurs à jamais!*

*Mais le monde a souffert de ces douleurs multiples,  
Mais le soleil couchant a blessé nos regards,  
Et je dis à Jésus comme ses deux disciples :  
"Demeurez avec nous car il se fait très tard!" (\*)*.

---

(\*) Saint Luc.

*Le 7 Novembre, 1918.*



# TABLE

---

	Page
PRÓLOGO, por <i>José Enrique Rodó</i> .....	5
LA NOUVELLE MOISSON .....	11

o

## LES FLEURS

<i>Il, y des vers Seigneur...!</i> .....	17
"Florete, Flores, quasi Lilium..." .....	18
La nouvelle moisson .....	22
La fleur du Ciel, la sainte joie! .....	26
La fleur des fleurs .....	32
C'est le mois de Marie... ..	34
La fleur cachée .....	36
Dans un mois de Marie... ..	39
Bénédictio .....	41
Fleurs impalpables .....	44
Si d'autres cœurs... ..	46
"Lilium inter spinas..." .....	48
Je sais d'un printemps ... ..	51

## LES EPIS

"La moisson est abondante..." .....	55
Là - bas .....	56
Le vent .....	58
Un songe .....	60
J'aime les ombres... ..	62

	Page
Complies .....	67
Voici la nuit.....	70
Le cloître .....	77
Les reflets .....	80
Les couleurs .....	82
Les ombres .....	85
Repentir, pardon, extase .....	89
Notre Chapelle .....	93
Mes pensées .....	98

### LE PAIN

<i>"Panem nostrum"</i> .....	103
Je t'aime... ..	104
Paix profonde... ..	106
Les amours du passé .....	108
Qu'il est doux, le matin... ..	110
Aimons - nous! .....	113
Je ne suis que silence... ..	116
Mes anges gardiens .....	119
Vous avez, Seigneur... ..	125
A mes tout petits... ..	128
Le Roi! .....	130
Et de l'amour encore! .....	133

### LA GLANURE

<i>Les épis qui restent</i> .....	141
Mon cœur .....	142
O silence, va supplier... ..	144
Voilà qu'une bonne allégresse .....	146
Chansonnette .....	149
Lorsque j'avancerai... ..	151
Femmes, parlons enfin!... ..	153
Marthe.....	156
Vous tous qui m'avez donné... ..	161
Mon martyr .....	164

### EPILOGUE

<i>Au retour des champs</i> .....	171
-----------------------------------	-----

## Algunas opiniones sobre "SIMPLEMENT"

Un volúmen de versos en francés

POR

DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ

---

EMILE VERHAEREN, el glorioso escritor belga recientemente fallecido, creador de la poesía de la vida moderna y considerado por la más alta crítica como el mayor poeta del mundo occidental en estos tiempos, ha escrito estas palabras sobre *Simplement*, en una carta a MANUEL GÁLVEZ:

Je lis en les admirant les poèmes de *Simplement*...—Dites, je vous prie, à votre dame, que l'émotion qui se dégage de *Simplement* est certes aussi intense que celle des *Heures claires*.



En la revista ELEGANCIAS, que dirigió en París, RUBÉN DARÍO consagró un largo artículo a este libro. He aquí algunas de sus frases:

...usted señora, que sin haber estado nunca en Francia era ya, en su Argentina maternal, la primera poetisa hispano-americana de lengua francesa....—Joven, "na-

## OPINIONES SOBRE "SIMPLEMENT"

cida", sintió usted que tenía en su alma la estrella azul, que hace meditar, suspirar y ensoñar. — ...Y escribió usted en un idioma, que no era el de sus antepasados, palabras armoniosas, sencillamente, simplement... *Simplement*..., tal título de primigenio libro era una garantía de encanto; y los que, como yo, conocían los primeros brotes, celebraron en ese jardín íntimo el esplendor, no por discreto menos delicioso, del rosal en plena primavera... —Y da usted sus fioretti; echa a volar los sueños de su corazón; tiene reflexiones que se convierten en arietas, que se dirían suspiradas... — Y otras delicadezas flotantes, vagas, imprecisas y musicales, que dan deseos de llamar a usted, por razón de la sutil melodía, mademoiselle Verlaine. Una poetisa para mí es cosa inquietante, es cierto... Mas cuando... se es mujer en todo y por todo, y el arte de las palabras está puesto al servicio de una sensibilidad, de un espíritu puro y completamente femenino, yo aplaudo; como el poeta Amado Nervo que dice "¡bravo!" a las rosas, porque, simplemente, abren sus pétalos y dan su perfume. ...—Usted no ha escrito sino cosas suyas, personales...—usted acuerda versos deliciosos con temas musicales, ya celebre a los maestros preferidos, o penetre en el corazón de ellos. — Por lo que a mí toca, señora, me place manifestar que he tenido gran contentamiento en leer su lindo florilegio, y de escribir estas líneas...



FRANCIS JAMMES, *el admirable poeta cristiano, y uno de los grandes renovadores de la lírica, ha escrito a la autora de Simplement*:

Madame: C'est ainsi que j'aime un livre de femme. Il est frais comme un bouquet dont la grâce vient de ce que trop d'art ne le gâte point. Tant de femmes ont par trop de recherche et de savantise caché leur cœur! Voici le votre sans apprêt, mais sûr d'être compris. Il ne se vieillit ni ne se rajeunit, mais lorsqu'on lit une menue pièce

## OPINIONES SOBRE "SIMPLEMENT"

comme "Coquetterie" on sent à la fois combien vous pouvez avoir confiance dans votre jeunesse et combien celui à qui vous l'avez donné peut avoir confiance en elle. J'admire ce recueil bien sincèrement, de tout mon cœur, et vous remercie de me l'avoir envoyé.



*El prodigioso poeta y pensador don JUAN MARAGALL, patriarca de Cataluña en los últimos años de su vida y uno de los más grandes escritores en verso de las letras ibéricas en los siglos XIX y XX, ha escrito:*

Mi estimado señor Gálvez: ...recibí el ejemplar que su señora me hizo el honor de dedicarme de su *Simplement*... Como me gusta hacer con todo libro de poesía, lo he ido hojeando y leyendo al azar de la atracción de un título, de un verso, y releendo mucho, y ahora creo tener ya toda su dulzura en mi alma... no sé si toda aún, porque el libro quedará mucho en mis manos, pero tanta ya que no puedo pasar sin darle unas gracias muy grandes.—

Yo no sabría decirle el íntimo deleite con que copio estos versos, como si los creara yo mismo, es decir, como si se estuvieran creando en mí. Esto es la poesía, *simplement*...; pero casi nadie sabe hacerla... *simplement*; y sin embargo, es la única. Yo no sé, no sé como son tan pocos los que pueden comprender esto; o no lo quieren comprender por una estúpida vanidad que lo hunde todo en las tinieblas.

"Les rêves qui d'un cœur s'envolent  
Cherchent un cœur pour s'y poser".

Yo no sé como no estalla en luz a los ojos de todo el mundo que en esto hay más poesía que en muchas odas de Víctor Hugo.

Domina en este libro una poesía de la ausencia tan fuerte como yo no recuerdo otra alguna. Y aquella *Sincérité* ¡qué momento poético!



## OPINIONES SOBRE "SIMPLEMENT"

Ahora querría hablar de la interpretación poética de los grandes músicos que me ha afectado singularmente, y de los *Derniers poèmes* (aquel *S'il savait...!*, aquellas *Roses* que uno lloraría) donde se siente el vuelo más alto y grande arrancar... Pero no es posible: yo solo quería decir: gracias, haciendo sentir todo el bien que he recibido...



*Madame CATULLE MENDES, la prestigiosa poetisa y escritora francesa, dedicó un bello artículo a Simplement, en ELEGANCIAS, que dirigia en París RUBÉN DARÍO, y que apareció en castellano. He aquí los más interesantes párrafos:*

Tengo aquí, ante mis ojos, un admirable y emocionante libro de versos: *Simplement...*, de la señora DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ. Esta señora es, creo yo, la primera mujer del del Nuevo Mundo que haya escritos versos en francés. ¿Cómo sustraernos a la emoción que este solo hecho nos produce? Pero no es solo el agradecimiento lo que llena nuestra emoción; esto tiene en ella muy poca parte. Desde que hemos abierto el libro, olvidamos que la autora no escribe en su lengua materna y que ha nacido allende los mares, ya que sus versos demuestran un conocimiento íntimo de la poesía francesa más refinada, y respiran una gracia natural tan vaporosa como profunda. Y, bajo estos dones encantadores de suave expresión en que su poesía se baña, siéntese, descúbrese la sinceridad más emocionante, sinceridad que sólo emana del corazón y que sólo poseen los que han nacido poetas.

Permitaseme que transcriba aquí algunos versos. Estos están tomados de la poesía titulada: "Une grotte dans la foret", y son de exquisita ternura y perfección verbal:

... ..  
... Estos versos ¿no recuerdan los más suaves y misteriosos versos de Marcelina Desbordes-Valmore, a quien se parece a menudo la señora DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ, por la ternura, la dulzura y la gracia angélica de los sentimientos que expresa?

Hay en todo el libro un amor delicioso, infinito, em-

balsamado de rosas, todas las delicadezas de un corazón apasionado, encantado y sutil, así también como el frescor adorable de una sonrisa llena de juventud y de esperanza.

...Sería necesario hacer muchísimas más citas para dar una idea de las bellezas que encierra este libro. Todas las tiernas impresiones de que es capaz un alma ardiente y delicada viven en este libro exquisito.

Su autora merece ser incluída entre las poetisas más deliciosas de Francia, siendo como es "de los nuestros", por la dulzura del lenguaje y por la música del ritmo. Estoy segura de que desde ahora, las jóvenes de Buenos Aires, en vez de decir malos versos de Murger, prestarán la melodía de su voz a los encantadores poemas de su compatriota. Les indicaré particularmente tres poesías: "Simplement comme l'oiseau chante...", "J'avais rêvé", y "Retour", que fueron recitadas en París por la gran artista María Leconte, de la Comedia Francesa.



*La misma Mme. CATULLE MENDES, en un artículo titulado "Le coeur de la parisienne" y publicado en una revista francesa que aparecía en Buenos Aires, habló nuevamente de Simplement, libro del que, entre otras cosas, dijo lo siguiente:*

.....

Voilà douce jeune fille inquiète et frémissante, le secret du plus durable pouvoir, de la plus sûre magie de la parisienne... Du reste, si vous voulez, sous son sourire, voir son cœur, lisez la plus grande poétesse qui l'ait exprimé. Marceline Desbordes - Valmore. De toutes ses grâces, une angélique et visionnaire douceur est la plus émouvante, et elle est l'amie de celui qu'elle aime autant que sa compagne ardente.... Mais vous en pourrez aussi trouver le pénétrant parfum dans l'œuvre d'une délicieuse poétesse de votre grand et beau pays. Ce tendre cœur qui s'exhale et chante dans les poèmes de Marceline Desbordes-Valmore, vous l'entendrez battre aussi, avec la même harmonie, avec le même don d'enchantement, dans les vers enveloppants et

## OPINIONES SOBRE "SIMPLEMENT"

chalereux de Mme. DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ, et les deux poétesses tiendront, en votre esprit charmé, la même place heureuse. Et cela prouve, d'une façon profondément touchante, que le cœur des femmes, malgré les mers qui les séparent, est le même partout, quand il aspire à toute la tendresse et à toute la beauté.



*El maravilloso evocador de las ciudades de Italia, ABEL BONNARD, el poeta profundo de "Les royautés", escribió a DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ:*

....Je veux vous remercier de m'avoir envoyé vos vers où l'on trouve tant de passion et de sentiment: il est impossible, dans un art si ferme, de sentir une étrangère; mais il y a parfois dans vos poèmes un éclat et une langue qui ne sont pas de chez nous et qui leur donnent un charme de plus.



LUCIO V. MANSILLA, el autor de "*Una excursión a los Ranqueles*", que es uno de los tres o cuatro grandes libros escritos en la República Argentina, consagró a *Simplement* una parte de una de las crónicas que enviaba a EL DIARIO desde París. He aquí algunas de sus palabras:

...Por lo demás, si así como empieza sigue DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ, muchos valiosos aplausos son los que la esperan. El mío que aquí vá, poco vale. Tiene al menos el mérito de la sinceridad... Lo que sí sé es que sus versos en francés me placen.



JULES HURET, bien conocido y admirado por todos los argentinos cultos, escribió a la autora:

## OPINIONES SOBRE "SIMPLEMENT"

Merci, Madame de l'envoi de *Simplement*. Nous venons de le lire, ma femme et moi, avec un plaisir dont la vivacité augmentait à chaque page. Je suis charmé, pour ma part d'avoir connu la sensibilité si délicate d'une âme argentine. Permettez-moi de vous faire compliment d'un livre si frais et si pur. Vous avez une façon bien personnelle d'analyser et de peindre. Vous paraissiez vivre vous-même dans vos paysages, et d'y respirer, comme les fleurs. Et vous savez si bien nous faire aimer vos joies candides et vos tristesses délicates, qu'on rit avec vous de votre bonheur et qu'on pleurerait,—si vous vouliez.



LE COURRIER FRANÇAIS, *de esta ciudad, dedicó a la señora DE GÁLVEZ un bello artículo. Entre otras cosas, decía así:*

...Il y a en elle un véritable, un grand poète, par son enthousiasme poétique, et par sa maîtrise et si, dans ses vers, elle se révèle femme, parfois, c'est pour donner à son œuvre plus d'émotion et plus de tendresse.

...Depuis qu'elle a publié le délicieux recueil de Poésies *Simplement*, son nom jouit d'une véritable notoriété. Les éloges ne lui ont pas manqué; récemment, Mme. Catulle Mendès la proclamait digne d'occuper l'une des premières places du Parnasse Français.



*El crítico y poeta italiano FOLCO TESTENA, que ha vertido con notable perfección y belleza una gran parte de Simplement al idioma de su patria, dió una extensa conferencia sobre la poesía de DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ, de la que se destaca este párrafo:*

Un rayo de sol sobre el techo de una casita pobre, una sonrisa de hermana en la cabecera de un enfermo, una verde pincelada de helechos entre dos masas de ro-

## OPINIONES SOBRE "SIMPLEMENT"

jiza roca, una mano de niño que guía el trémulo paso de un ciego; algunas hojas de yedra trepando sobre la sencilla cruz de una tumba materna, una rosa sobre el pecho de una joven enamorada, una mirada de madre hacia el sendero por donde partió para la guerra el muchacho adusto y fuerte, y un tañido de campanas, al alba, en medio de un silencio recamado de los menudos trinos que florecen en los nidos, y el zollozo de una alondra desde lo alto de un pino, mientras se inunda en un mar de púrpura el poniente, y una estela de velas en el mar, y un vuelo de estrellas en el cielo, y el gorgear de una fuente, y el leve suspiro de un beso..., señoras, señoritas, señores: yo he encontrado todo esto en los versos de DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ, y todo esto se llama la poesía, y de esto y de la poetisa, y de su arte os hablaré...



*De una carta de AD VAN BEVER, uno de los autores de la notable antología "Les poètes d'Aujourd'hui":*

J'ai goûté la charme sincère de vos poèmes.

Leur lyrisme m'a plu autant que m'a touché la fraîcheur et la grâce neuve de votre inspiration. Il y a là des pages que j'ai relues et que je relirai avec un plaisir toujours nouveau.



*En EL DIARIO, de esta capital, JUAN AGUSTÍN GARCÍA, el autor de "La Chepa leona", publicó una carta dirigida a CARLOS OCTAVIO BUNGE, sobre los versos de Simplement. Decía:*

...Raras veces me puedo dar el placer de elogiar. Pero en este caso es de estricta justicia, y sobra el motivo para tomar los incensarios. La señora DE GÁLVEZ tiene el temperamento de artista, y la forma más exquisita, simple y delicada. Ciertos conceptos me recuerdan a Maetterlink;

## OPINIONES SOBRE "SIMPLEMENT"

pero un Maetterlink más amable, sin ese dejo de fatalidad y de tragedia...

Si la señora DE GÁLVEZ se resuelve a escribir en español, será el primer poeta argentino, no sólo en el orden jerárquico sino en el tiempo. Nada conozco en nuestra lírica que pueda comparársele. Es eximia en el "decir rimado", como se usaba en los felices tiempos de nuestros primitivos.

La música interior se desprende de las estrofas muy suavemente; es un murmurio íntimo...

Es una poesía sencilla, espontánea, armónica, que brotó "simplement", como la rosa del rosal. No le quepa la menor duda; es la primera artista argentina.



*El escritor peruano FRANCISCO GARCÍA CALDERÓN, autor también de excelentes libros en francés, escribió a la señora DE GÁLVEZ:*

Lo hemos leído con emoción. Hay en él un raro lirismo, muy personal, muy simple y discreto; esposición sutil de una alma mística para quien tienen lenguaje todas las cosas rumorosas. Es un misticismo naturalista el suyo, correspondencia de un alma pura con el misterio de las cosas. Mucho la felicito por esas notas líricas, tan sinceras, y tan profundas, sin venenoso artificio.



*JOSÉ CARNER, poeta admirable, una de las más altas figuras de la literatura catalana, dijo, en carta a MANUEL GÁLVEZ:*

El libro de su esposa tiene un encanto — hecho de sencillez, de emociones hondas y claras, de rimas fáciles, de hiperestesia lunar — que me decide a ser yo quien traduzca algunas de esas poesías al catalán...

## OPINIONES SOBRE "SIMPLEMENT"

*Y finalmente, he aquí varios párrafos del extenso e importante artículo que el doctor ESTANISLAO ZEBALLOS consagró recientemente a Simplement en la REVISTA DE DERECHO, HISTORIA Y LETRAS:*

...Tal es el alma que palpita en esta colección de poesías, y que en ninguna página deja de vibrar con la misma entonación serena, natural, espontánea, dulce, de divina melodía.

La frescura, la sencilla intimidad, y la originalidad de estos coloquios del alma enamorada con la naturaleza son encantadores.

...¿Quién, en ninguna literatura, describió con mayor espontaneidad, ternura y belleza el momento sublime en que el alma siente su primer ritmo de amor?

Su amor es suave, límpido como un rayo de aurora; hondo como una sensación íntima; puro como un ideal... no hay en sus versos un solo rasgo artificial de pasiones no sentidas, ni un grito, ni un sollozo convencionales. Todo en su alegría y en su dolor es sencillo, natural, espontáneo y modesto.

Un profundo sentimiento humano y religioso forma la esencia de su filosofía personal, la aureola de su carácter...

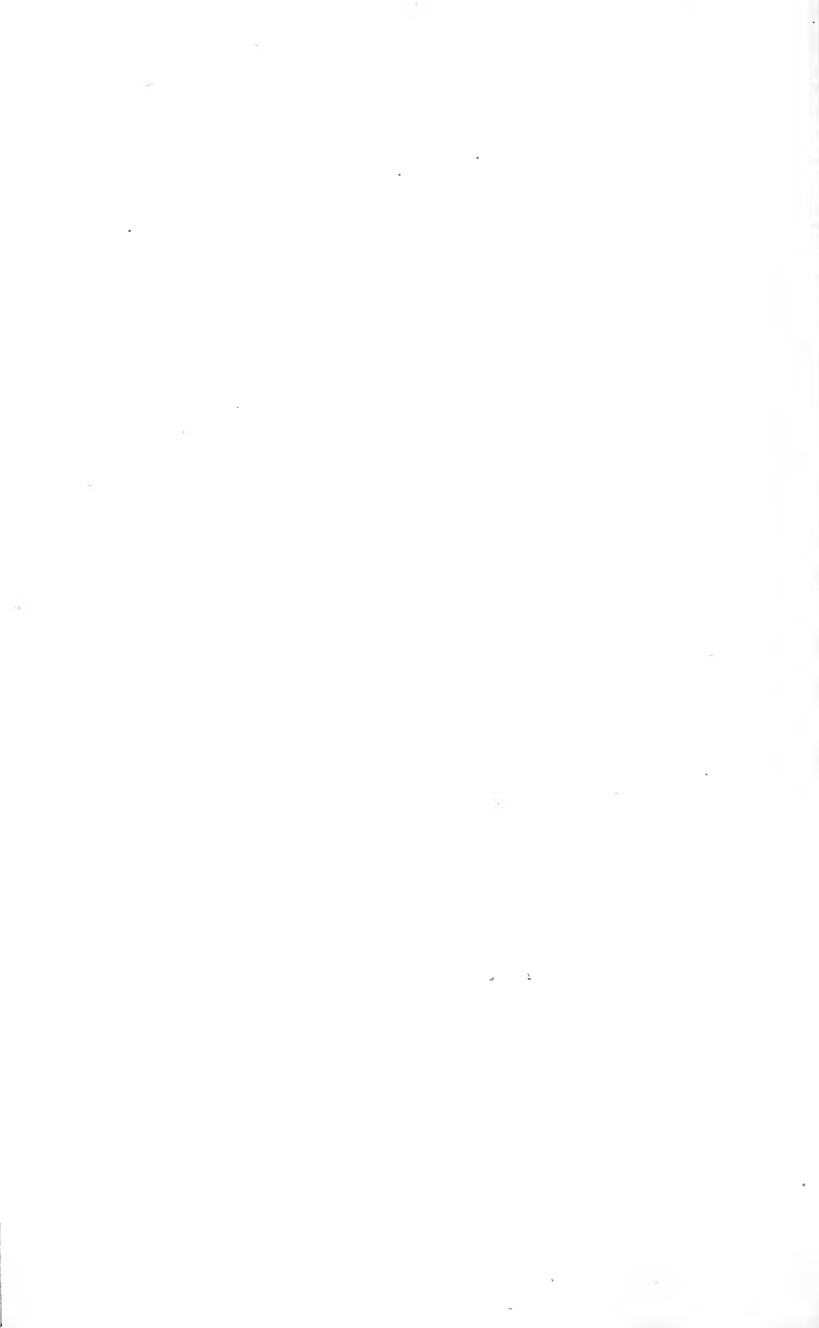
La sinceridad es el númen de la eminente poetisa. Su sentimiento religioso es exquisito y humano...

Encantadoras niñas argentinas, aprended de memoria la "Lettre de la fiancée" de DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ. Un día se lo agradeceréis con lágrimas en los ojos...

No debo reproducir todo este libro, gran tesoro de moral, literario y de sentimiento, encerrado en un breve volumen. Es admirable, y el espíritu de la señora DE GÁLVEZ resplandece en sus páginas como las constelaciones de nuestros cielos australes, cuyo esplendor seduce: *fulgenta sidera vocant*.

Las agitaciones notorias de mi vida en la época en que este libro fuera dado a luz, no me permiten decir si su talento, delicado y genial, ha recibido de nuestra crítica literaria el merecido homenaje.

La señora DE GÁLVEZ ha escrito en estas páginas el evangelio social del alma femenina, con un gusto y una riqueza de imágenes que las engalanan.







**IMPRESA MERCATALI**  
**CALLE JOSÉ A. TERRY 285 - 95**  
**:: :: BUENOS AIRES :: ::**



# EDICIONES

DE LA

# Cooperativa Editorial "Buenos Aires"

AVENIDA DE MAYO 791

## LIBROS PUBLICADOS

I—	FERNÁNDEZ MORENO. — <i>Ciudad</i> .....	agotado
II—	HORACIO QUIROGA. — <i>Cuentos de Amor, de Locura y de Muerte</i> (2ª edición) .....	\$ 2.—
III—	CARLOS IBARGUREN. — <i>De nuestra tierra</i> .....	"
IV—	MANUEL GÁLVEZ. — <i>La sombra del convento</i> (novela) .....	"
V—	ERNESTO MARIO BARREDA. — <i>Las rosas del mantón</i> (Andanzas y emociones por tierras de España) .....	"
VI—	CARLOS MUZZIO SÁENZ-PEÑA. — Versión castellana de <i>La cosecha de la fruta</i> , de Tagore (2ª edición ....	\$ 1.50
VII—	ARTURO CAPDEVILA. — <i>El libro de la noche</i> .....	\$ 2.—
VIII—	RICARDO JAIMES FREYRE. — <i>Los sueños son vida</i> .....	"
IX—	LUISA ISRAEL DE PORTELA. — <i>Vidas tristes</i> (2ª edición .	"
X—	PEDRO MIGUEL OBLIGADO. — <i>Gris</i> .....	"
XI—	MARIO BRAVO. — <i>Canciones y Poemas</i> .....	"
XII—	JUAN CARLOS DÁVALOS. — <i>Salta</i> .....	"
XIII—	ALFONSINA STORNI. — <i>El dulce daño</i> .....	"
XIV—	ALVARO MELIÁN LAFINUR. — <i>Literatura contemporánea</i> .....	"
XV—	JOSÉ LEÓN PAGANO. — <i>El santo, el filósofo y el artista</i> .....	"
XVI—	ARTURO CAPDEVILA. — <i>Melpómene</i> .....	"
XVII—	BENITO LYNCH. — <i>Raquela</i> (novela) .....	"
XVIII—	AUGUSTO BUNGE. — <i>Polémicas</i> .....	"
XIX—	CARLOS CORREA LUNA. — <i>Don Baltasar de Arandía</i> ...	"
XX—	HORACIO QUIROGA. — <i>Cuentos de la selva</i> .....	\$ 1.20
XXI—	DELFINA BUNGE DE GÁLVEZ. — <i>La nouvelle moisson</i> ...	\$ 2.—

## PRÓXIMAMENTE

- XXII—JUAN ALVAREZ. — *Buenos Aires* .....
- XXIII—MARIANO ANTONIO BARRENECHEA. — *Historia estética de la música* .....
- XXIV—MARCO AVELLANEDA. — *Del camino andado* (Economía Social Argentina) .....

**Se venden en todas las buenas librerías**

PARA PEDIDOS, DIRIGIRSE A LA

**AGENCIA GENERAL DE LIBRERÍA Y PUBLICACIONES**

**RIVADAVIA 1573**

**Buenos Aires**

La COOPERATIVA EDITORIAL BUENOS AIRES está constituida por cerca de sesenta escritores argentinos. Es una sociedad anónima, y tiene personería jurídica.

Fundada en Marzo de 1917, ha publicado ya 22 volúmenes, de los cuales seis se han agotado, habiendo sido dos de ellos vueltos a imprimir.

La COOPERATIVA BUENOS AIRES no edita sino los libros de sus asociados.

No recibe subvención ni ayuda oficial de ninguna especie.

Publica novelas, libros de cuentos, de versos, de crítica, de viajes, de filosofía y de historia.

Proximamente editará obras de Juan Alvarez, Mariano Antonio Barrenechea, Joaquín V. González. Marco M. Avellaneda, Alberto Tena, Manuel Gálvez, Arturo Capdevila, Atilio M. Chiappori y Vicente A. Salaverri.

La Agencia General de Librería y Publicaciones se encarga de la venta y distribución de los libros de la Sociedad, los que el lector encontrará en todas las librerías importantes de la Argentina, de Chile, de Bolivia, del Paraguay y del Uruguay.



# Opiniones sobre algunos libros publicados por la Cooperativa editorial Buenos Aires

## Cuentos de amor, de locura y de muerte

por Horacio Quiroga

...es un volúmen admirable. En este nuevo libro, Quiroga cultiva eso que yo llamo, delante de mis camaradas, la "literatura del porvenir", o séase el cuento dignificado, la novela comprimida, algo que participa de la brevedad del cuento y del penetrante análisis exigible en toda obra de novelista. Quiroga hace escuela. Llega al prodigio. *Los mensús* tiene la rotundez de una aguafuerte. Impresiona, subyuga, emociona, obsede...

ANTON MARTIN SAAVEDRA (VICENTE A. SALAVERRI).  
en *La Razón* de Montevideo y en el libro *La comedia de la vida*.

## La sombra del convento (novela)

por Manuel Gálvez

Desde que leí *La maestra normal* me persuadí de que era Vd. el primer novelista argentino.... *La sombra del convento* es una acabada novela. Todavía ganará Vd. en el estilo, en toques fulgurantes y concentrados; pero posee Vd. una facultad admirable para ver y expresar lo visto con toda sinceridad y brio, y eso es lo principal. Lo que más me maravilla es la imparcialidad en la cuestión religiosa, porque son raros los que así sienten la religión y ven los defectos de unos y otros, quedando impávidos en el justo medio, como juez sereno y deslindador de las cosas.... Pinta Vd. a los jesuitas y a sus seguidores de mano maestra, y es buena piedra de toque para aquilatar la fuerza de observación de un escritor; porque contados son los que los conocen y no los pintan caricaturescamente.

JULIO CEJADOR

## Canciones y poemas

por Mario Bravo

El dolor universal y la universal esperanza animan su canción con ecos vibrantes. Así, el poeta que ya no confía en la íntima dicha y se cubre de congoja por cada instante que pasa, cree en cambio en la dicha futura del mundo, y una generosidad sin límites le envuelve cuando divisa a la multitud en marcha.... Poeta cívico, abundante en expresiones de fuerza contagiosa y en sugerencias de ideal humano que no siempre logran concertarse en los cultores del género, en formas definitivas de belleza.... Añádese a ello un dominio claro del idioma, su ductilidad en el manejo de los ritmos más diversos, y su don de armonía, presente en todas las composiciones. Es, en suma, esto que es tan raro: el libro de un verdadero poeta...

LA RAZON

## Don Baltasar de Arandía

por Carlos Correa Luna

El último libro dado a la estampa por la Cooperativa es la segunda edición de una obra célebre: *Don Baltasar de Arandía*, por Carlos Correa Luna, libro cuya aparición fué saludada como un acontecimiento literario en la metrópoli argentina, concediéndole el gobierno un premio extraordinario. Modelo de historia novelesca, esta obra mantendrá reditiva la admiración de otros días, pues no en balde lleva en su perfección su propio sentido de perpetuidad.

EL MERCURIO, de Santiago (Chile).

## Las rosas del mantón

**Ernesto Mario Barreda**

Barreda es uno de nuestros mejores escritores, sano, fuerte, original y de los más entretenidos en el vasto género que nuestros abuelos llamaban de las "letras amenas".—... estas notas le viaje a través de España, escritas en prosa llana, sobria y limpia, consiguen con sus acertados cuadros de color, sus observaciones justas y picantes y su medido gracejo, interesar y entretener al lector...

ROBERTO J. GIUSTI  
en la revista *Nosotros*.

## Raquela

**por Benito Lynch**

Es, a juicio nuestro, la verdadera novela del campo. La verdadera novela del campo en cuanto da una impresión, neta y precisa, del ambiente y de los tipos. Los personajes, quedan trazados con cuatro rasgos. Tan certeramente, que se hacen inconfundibles a través del relato. La fábula es sencilla. Pocos episodios, bastan para interesar y conmover.

—... de "Raquela" cabe decir que encierra una de las más notables descripciones que se han hecho del incendio en los campos. Es maravilloso de precisión aquello, pleno de incidentes fuertes. La muerte de la yegua, con cuyo cuerpo abierto y sangrante se pretenden atajar las llamas es de una rotundez que toca en realidad. Nadie dice que Lynch no presencié lo que escribe. La frase es corta; los modismos apresados con picardía. Cuando el pasaje lo exige, el estilo es cálido o galano, áspero y firme.

*La Razón,*  
de Montevideo.

## Melpómene

**por Arturo Capdevila**

Entre los poetas nuevos, el argentino señor Arturo Capdevila es sin duda, uno de los más interesantes. Es un verdadero temperamento y un artista delicado. Fuerte y doloroso, ha implorado la inspiración de Melpómene, la musa fatídica de la tragedia.... Pero no lo ha hecho para resucitar un neo-clasicismo de máscara y de coturno imposibles... lo ha hecho espontáneamente para traducir la angustia de su alma poseída por el Dolor y obsesionada por la Muerte...

FRANCISCO CONTRERAS  
en el *Mercure de France*, de París.

## Vidas tristes

**por Luisa Israel de Portela**

Son cuentos intensos, vibrantes, llenos de interés y originalidad. Hay algunos como "El indio Tayahué", que son pequeñas obras maestras y que quedarán como de lo mejor que en el país se ha escrito en el género. El estilo de este libro es de una precisión verdaderamente notable y de un buen gusto raro en las mujeres que escriben.... La índole de estos cuentos es variada, lo que acrecienta su interés. Los hay psicológicos y objetivos, de asunto triste y de tema trágico. Unos ocurren entre gentes humildes; y hay otros que pasan entre personas de la más encumbrada situación social; pero todos nos deleitan por igual arrastrándonos en su lectura, apasionándonos, haciéndonos volver las páginas rápidamente para saber cómo terminan. Y terminan en forma, a veces, magistral.... La autora de VIDAS TRISTES se revela en su libro como un espíritu profundo e interesante, que ama la belleza moral y que conoce las miserias humanas y sabe comprenderlas y perdonarlas; como un corazón apasionado y tierno, que palpita con los sufrimientos de sus semejantes; como un alma idealista y un poco romántica en el buen sentido de la palabra; y como un escritor vigoroso, de quien es posible esperar obras de aliento y a quien debemos exigirles trabajo y perseverancia.

*La Razón,*

